



PROPIETARIO-FUNDADOR:

D. JOSÉ LUIS ALBAREDA.

OFICINAS:

Calle de Belén, núm. 18, principal.

DIRECTOR-GERENTE:

D. JULIÁN SETTIER.

SUMARIO.

TEXTO: Cria caballar (conclusión), por D. Juan de Tolosa.—Sociedad Gimnástica Española, por D. Narciso Masferrer.—La cuestión canina en España: Contestación al Sr. Krichler, por V. de Iruete.—Breves apuntes del cultivo del gusano de seda de la morera (conclusión), por D. Gregorio Celda y López.—Sportania: Riding Polo, por Abrego.—La cuestión de los vinos, por D. Adolfo Bayo.—Chicle, por D. Pedro Manuel de Acuña.—Carta de Aragón, por D. Lorenzo Vidal.—Carreras de caballo: en Bilbao: Resultado oficial de la reunión de verano de 1891.—Amazona, por Héctor Abreu.—Notas hílicas.—El juego de pelota como ejercicio gimnástico, por D. José Praguas.—Noticias.—Variedades.—Anuncios.

GRABADOS: Después de la veda. (De fotografía del Sr. Youngs.)

CRÍA CABALLAR.

REFLEXIONES SOBRE LA CRÍA DE CAVALLS EN ESPAÑA, CAUSAS DE SU DECAENCIA, Y MEDIOS DE RECUPERARLA, ESCRITAS EN EL AÑO 1785.

(Conclusión.)

Es utilísimo el permitir que todo ramo de Industria le fomenta cada qual q.º pueda, y quanto mas poderoso sea el industrialo llegará mas al punto de perfección la materia de su Industria. Es vn Ramo tan vasto, como vtil el de la Cria de los Cavallos de lo q.º se puede escribir volúmenes grandisimos; y aunque en nuestro Idioma tenemos poco escrito de esta materia, podemos aprovecharnos de quanto primorosamente han escrito los Estrañeros, y ninguno mejor que el perfecto Mariscal M.º Garsault en su obra de Albeyteria, que en mi concepto es la mas exacta y primorosa de quantas he visto: en ella se halla lo que se puede desear para el methodo y gobierno q.º se deve seguir en la Cria de Cavallos, concretando sus maximas y principios generales, á las circunstancias del Pais en donde se requieren establecer: este sabio autor prefiere sobre todos á los Cavallos Andaluces para hacer las mejores Castas en Francia, y quisiera Yeguas Españolas para con Cavallos Ingleses y Franceses hacerlas excelentes. Hace juntamente ostension de las onerosas Comisiones y Castas que merecio de Luis 14 y su Ministro M.º Calvert, para examinar el estado de las Castas de Cavallos en Francia, estableciendo los medios que tubiese por convenientes: Este mismo Profesor llevo Cartas de Recomendacion al Marqués de Boision Gobernador de Morlansen la Bretaña inferior al Duque de Bieuville y á los Principales S. S. de la Provincia, estimulando á vnos de orden del Rey á que se dedicasen á mejorar las Castas de los Cavallos, y á otros mandandol.º diesen todo auxilio y credito á M.º Garsault, que estava bien penetrado de las intenciones de su Soberano, quien tenia de el mayor concepto: El Baron de Eisemberg en su tratado del Arte Ecuestre, definiendo el Carácter de los Principales Cavallos de la Europa, declara por absolutamente los mejores del Mundo á los Españoles por su hermosura, disposicion, vigor, y docilidad para el manejo.

Este Autor se ve conoce bien nuestros Cavallos Españoles, pues dice tambien, que aprenden quanto se les quiere enseñar, executandolo todo á la perfección, si se les trata con amor y paciencia. El mismo Baron celebra los Cavallos Alemanes, é Ingleses, pero les atribuye sus buenas calidades á ser comunmente hijos de Cavallos Españoles.

M.º Diderot, Autor de la Enciclopedia, en el tomo 17, letra H = Haras, dice: España adorna con sus Cavallos los Picaderos de la Francia, y que puebla en gran parte sus Yeguas como q.º quasi todos los grandes Señores se sirven de ellos en el Exército: Este mismo tiene por buenos Cavallos para Padres los Arabes, Turcos, y Berberiscos, pero dice tambien que los mas bellos son los Andaluces por q.º son los mas propios para engendrar Cavallos de montar, pues en todas sus partes se halla la perfección que se requiere para el manejo de vn Cavallo.

En la propia obra se halla vna perfecta instruccion para el gobierno de las Yeguas, con vn exacto calculo del Coste de su manutencion y vna Caval diseccion p.ª los Albeytares.

M.º de la Guerixiere en su Escuela de Cavalleria, tratando de la elección de Cavallos Padres para sacar vna buena raza, entre otros prefiere á los Españoles: bien que este autor encarga se elijan los mas grandes y robustos, y que se les de las Yeguas mas finas, que sea posible: Sin duda este Profesor habra notado en los Cavallos Españoles el defecto de endeblez. Tanto en esta obra, como en la del celebre Mariscal Marcan Gentil hombre Ingles traducida al Frances p.º M.º Foubert, se hallan todas las reglas para la Cria de Cavallos, atendiendo á las utilidades del Criador y ventajas del Reyno:

Estos celebres autores me presentan á la memoria lo atrasada q.º está en España la Albeyteria, facultad tan noble, como necesaria para nuestro intento; sanidad, curacion y gobierno físico y anatomico de las Yeguas: A mas, que pocas alajas tiene el hombre aficionado á los Cavallos, de la estimacion y vtilidad de vno que por su Hermosura, calidad, ó destreza le llena las medidas de su servidumbre, y las mas veces há de abandonarlo, á vn Albeytar, que sobre no saberlo curar, por lo comun lo tiene entre sus manos largas temporadas, sucediendo quando menos quedar deteriorada la Ermosura del Animal, con señales de su impericia en la Curacion, q.º comunmente solo son los Cauticos y el fuego: Pero quanto mas necesaria es la ciencia en el Albeytar, que tiene en sus manos tantas Bestias de los pobres Labradores, imposibilitadas estas mucho tiempo para ayudarles á su sustento y quedar despues deterioradas ó inutil con gravísimo perjuicio de el? Para mejorar esta facultad seria vtilísimo el establecimiento de Cathedras de Albeyteria en donde con metodo se enseñase esta facultad y vna rigurosa Anatomia, como q.º sin ella es imposible conocer la Causa interna de las enfermedades, el origen de estas y la parte interior que padece, como se ha de curar y con que medicamentos característicos por sus virtudes á la misma parte enferma como pectorales, estomacales antimalignos. &ª El no conocer vn Albeytar p.º la misma anatomia la organizacion de las Cavidades venas, arterias, y guessos del Animal, exponer la perdida de vn Cavallo solo con sangrarlo de vna y otra parte diferente. Yo puedo decir por mi q.º con solo algun conocimiento de la organizacion del Pecho del Cavallo y haver visto los efectos de las Sangrias, en esta parte no he permitido se sangrase ninguno mio del Pecho y he visto á otros muchos meses imposibilitados y aun quedar baldos de vna de estas Sangrias. No tengo por imposible

el Establecimiento de dichas Catedras, ni costosa su dotacion en las Capitales de los Reynos, ó bien estableciendo Colegios de Albeyteria, sin mas dotacion que vna corta contribucion, ó Reconocimiento de todos los Albeytares del Reyno al Colegio de su Capital respectiva, el qual con los dros. de exámenes y Cartillas supliria abundantemente para su manutencion, no pudiendo ejercer la facultad de Albeyteria en cada respectivo Reyno, sin la licencia y aprova-cion del Colegio: bien que todos los que hubiesse establecidos en España devian tener vna reciproca, que se les permitiese el vsso de su facultad, á qualquiera que tragera Cartilla de otro Colegio y se allanase al reconocimiento anual que le correspondiese al del Pais donde se establezca.

Insensiblemente me voy dilatando llamandome vn asunto, á otro; he procurado convencer las vtilidades que resultarían al estado y á la agricultura de la industria de las Yeguas y el vsso de los Cavallos, pues seria vn proceder infinito el acumular tantos medios, quantos hay para restaurar la Cria de estos en España; por lo que concluyo citando algunos exemplares de los que en otras partes y otros tiempos se han tomado. Quizá no seria el menos vtil el último que se nos presenta en la Gazeta de Madrid de 6 de Diciembre de 1785, en el Capitulo de Versailles, donde dice que acaba de crear el Rey de Francia el Empleo de Director general de Postas, Tiros &ª vnido al de Inspector de la Cria de Cavallos y Casas de Monta, que ha conferido al Duque de Polignac, y por segundo ó Intendente de este Ramo, ha nombrado á M.º Vimerange. Este Empleo libre de las sugerciones y competencias de los Tribunales, seria vtilísimo como independencia absoluta de todos sugeta directamente al Ministro de Estado, y que establecidas que fueran las leyes practicadas ó penales, tubieran obligacion las Justicias, á quienes correspondiese hacer que se cumplieran, dando el auxilio que pidiese el Director, pues con este medio se evitaba el establecer y costear Tribunal Separado.

Y en nuestras Leyes quantas sabias Providencias no se advierten q.º conspiran al mismo fin? En la Recopilacion de los autos acordados hay vno en el fol. 17, aut. 11, fol. 322, tom 3, de Pragm., que manda que todos los años por el mes de Febrero se haga registro de los Cavallos por las Justicias y el Comisionado con la asistencia de los mejores Albeytares y que eligidos los más propios para Padres, se les gradue su valor, tomandolo de qualquier persona que sea sin distincion alguna p.º la importancia de la enmienda de las Castas. En la misma Recopilacion hay otro titulo 19, en el que el S.º Carlos 2.º mando publicar vn vando en Madrid á 16 de Julio de 1678 prohibiendo absolutamente el vsso de Mulas y Machos en los Coches, Estufas, y Calesas, fundado en el perjuicio que se havia experimentado del excesivo precio de las Mulas, causa del atraso de la Cultura de los Campos, y que por este excesivo valor de ellas, ó su interes, se havia perdido la aplicacion á la Cria de los Cavallos tan necesaria á la formacion de los Exercitos y á otros loables ejercicios que por antigua costumbre á tenido la Nobleza de España.

Sugetos mas instruidos que yo en el cumulo de nuestras Leyes estaran bien penetrados de quantas conspiran al cuidado de la Cria de Cavallos y quantas penas pecuniarias y

perdidas de Yeguas y Garafiones debian sufrir los contraventores. Si todas ellas estuvieran en su fuerza y vigor creo evidentemente se verificaria lo que dice Marcial: Veras Liciano la Ciudad de Calatayud famosa por sus Cavallos y sus Armas.

Estrabon ablo tambien del aprecio que hacian los Españoles de los Cavallos de Celtiberia, ó Aragon como lo manifiestan las antiguas medallas Equestres que verdaderamente pertenecen á la Celtiveria. Quanta seria la abundancia de los Cavallos que se criaban en Galicia y Lusitania á las orillas del Tajo, cuya velocidad compara Justino con el viento, pues refiere que algunos autores inventaron la fabula de que las Yeguas en Galicia y Lusitania concebian con el mismo Viento.

El famoso D.ⁿ Geronimo Uztariz en su tratado de Comercio y Marina, dice que es el principal medio para aumentar y facilitar la abundancia de Cavallos en España, para en tiempo de paz y de Guerra, el permitir su extraccion con ciertas precauciones que el mismo prop. ne por lo respectivo á las Armas, pues teniendo nosotros quanto necesitáramos de vno y de otro con el Caudal de la Extraccion ó sostenáramos exercitos ó venceríamos dificultades á imitacion de lo que se practica en Francia, Inglaterra, Italia y otras partes, á lo que añado yó por lo perteneciente á los Cavallos, que podemos permitir su extraccion sin recelo de que los Estrangeros mej. ren sus Castas con deslucimiento de las nuestras, por razon de sus clinas y pastos, pues nuestros Cavallos en las suyas se envastecen y en nuestras Yervas los Estrangeros se afinan.

Prontamente se verificaria la proposicion de este erudito autor, si se observasen las Leyes y Pragmaticas que he insinuado, y otras muchas rigurosas y Sabias providencias que en otros tiempos se han tomado para conseguir lo que yo deseo; pues solo en el Reyno de Aragon pud'era verificarse lo que en Zaragoza el año de 1328, en la magnifica Coronacion del Rey D.ⁿ Alonso el Quarto llamado el Benigno, en cuyas Fiestas se contaron mas de 30 000 Cavallos segun refiere Geronimo de Blancas, en el Libro primero de las Coronaciones, de cuya cita se vale el D.^r Juan Francisco Andres en su Discurso de Medallas Españolas desconocidas, hablando de las Equestres. Quizá el principal medio para fomentar el aumento de los Cavallos en todos sus Ramos, es el que se nos presenta con mas proporcion, que en otros en el feliz Reynado de Nro. augusto Carlos Tercero, que tan acreditada tiene su aficion á inteligencia, no solo á los Cavallos en general, sino en particular, sabiendo distinguir las diferentes razas de los Cavallos tanto para la comodidad del Campo en determinado pasado comodo, como en los de Parada y lucimiento: assi lo há acri ditado con las diferentes Castas que ha fomentado tanto de Cavallos pequeños como de grandes para los Coches, habiendo conseguido tener de sus propias Yeguas en España las mejores Castas de Cavallos Napolitanos.

Esta aficion tan laudable como propia de tan altas Personas, nos la está acordando la que el Principe Nro. S.^{or} digno imitador de su Augusto Padre, profesa al arte de montar á Cavallo como lo acredita en la brillante diversion en que se ocupa de las Parejas, y avn sin esso creo se verifican pocos dias en el año en que S. A. no haga ostension de su agilidad, destreza, y aficion á montar á Cavallo.

Creo firmemente, que con esta buena disposicion si hubiera quien insinuara cuan combeniente seria el establecimiento de vn R.^l Picadero en la Corte, en donde se siguiera vn sistema y methodo invariable para la enseñanza de los Cavallos, encargando su cuidado á sugeto q.^e con la inteligencia y aficion de Profesor estableciesse vn methodo y doctrina para la enseñanza de los Cavallos tomando quanto tienen de bueno escrito los Estrangeros del Arte Equestre, pero quitandoles á estos mismos quanto con su practica dura sacrifican la fineza y sensibilidad de nuestros Cavallos, cuyo medio seria el mas poderoso incentivo p.^a restaurar el antiguo Esplendor en la aficion á los Cavallos y al aumento de sus especies y buenas calidades para que bolbiera el tiempo de los Romanos, que solo usaban de las Mulas en las funciones lugrubes publicas.

PARRAFO 3.^o

Exemplares del esfuerzo y agilidad de los Cavallos, y alivios á que son acrehedores.

Es la comun opinion de los hombres, q.^e el ganado mular es de mas esfuerzo, de mas permanencia y que sufre mas las inclemencias, que el Cavallar: no he oydo razon teorica q.^e me convenza para dejarme llevar de este error; pues si reflexiono fisicamente la naturaleza de la Mula ó Macho, no encuentro razon para que vn Animal q.^e dejenera en su especie en tanto grado de sus Padres, como es incapaz de sostener la misma suya, tenga mas merito p.^a nada; y avn que la experiencia se bean buenos efectos de su servidumbre, los atribuyo yó á la crianza y poca contemplacion con que se les cuida desde los tres años en adelante, que es la causa que las endureze á la misma fatiga y la inclemencia; lo propio sucederia con los Cavallos Criados de la misma forma:

No creo puedan citarme iguales Exemplares á los q.^e yo he experimentado por mí, pues he visto un par de Cavallos Aragoneses en vn Coche de quatro asientos quatro personas dentro, otros tantos Criados fuera, cargado con el Equipage correspondiente á la permanencia de quatro ó cinco dias de Campo, andar siete leguas en tres oras y vn cuarto y á los mismos en distancias cortas burlarse de quant.^s tiros de Mulas quisieron provase á correr con ellos.

Con dos Yeguas no grandes en vna Berlina Francesa subia yo todas las Calles de Madrid sin cesar de trotar en la mayor cuesta, lo que no vemos hacer á ningun par de Mulas.

Con ocho Yeguas en mi Barracho, esto es, apostando quatro á mitad de Camino, he corrido yo las trece leguas y media que hay desde Zaragoza al Vocal del Rey en quatro oras y media, y con este exercicio parieron muchas de ellas con felicidad.

Con vna Yegua en vn Carro no del todo bien echo hacia yo sacar vn Cubo de Agua del ondo de vna Valsa con peso de mas de 70 @. y otro igual Cubo con vn buen par de Mulas le costava mucho mas trabajo de conseguirlo: Vemos con frecuencia en Aragon vn Carro tirado por vna Mula y vn Cavallo, y no solo se advierte á primer vista la gallardia de este, sino que efectivamente trabaja con mas teson.

Los Cavallos que trahen la Arina de los Molinos son todos viejisiimos muertos de ambre y de mataduras, y llevan la Carga de 14 ó 16 @. Los de los tragineros que estan menos mal Comidos Cargan de 30 á 40 @. He visto á vno de estos pasar el infiesto Puente de Piedra por su mal piso de subida y vajada llevar sobre si de vno en vno siete Balcones de Yerro, que el que menos pesava 30 @. con el vando de 18 palmos de largo y 5 de altos:

Llevar otra ventaja los Cavallos á las Mulas en que aquellos comunmente tienen la vida mas larga; la Mula q.^e mas á los 20 ó 24 años acabo enteramente, y en mi Casa ávido Cavallo Andalúz que paso de los 40 y poco antes de cumplirlos se hacia respetar p.^a montarlo aum de los que se preciavan de Ginetes. Ultimamente me ha servido vno Normando hasta los 38 años haciendo la fatiga de hir y volver delante de mi tiro, tres ó quatro leguas de hida y de buelta, siguiendome todo lo restante del dia en mis Cazerias y sirvio despues algunos años á vn pobre Labrador:

Me parece son estas vastantes pruebas del ningun demerito q.^e tiene el servicio de los Cavallos al de las Mulas, cuyos exemplares justifican evidentemente que ni en fuerza ni en ligereza exceden las Mulas á los Cavallos ó Yeguas, y que el exercicio á estas no les es perjudicial, sino antes bien vtil para la generacion y que con ellas puede hacerse lo que he dicho al principio del vso de las Bacas en las Montañas; pues el que en Andalucia hacen trillar las Yeguas, nadie lo ignora.

Como todas mis reflexiones conspiran al bien comun y avn al beneficio de los Labradores y Agricultura, no es ageno de este tratado el decir algo de las Ventajas del cultivo de Bueyes, pero como son muchos los Escritores q.^e savia y convincentemente han escrito de esta materia, sin entrar en el por menor de las ventajas de la labor del Buey á la Mula y al Cavallo, dire solamente que por lo comun en Aragon cuesta vn Buey 32 ó 34 escudos de tres años, y en estando inutil p.^a la Labranza, que es á los 10 ó 11 años se vende para matarlo p.^r 16 ó 18 escudos. Vease que diferencia á vna Mula, que avnque le dura mas años al Labrador, le cuesta por infeliz q.^e sea mas de 100 escudos; cuya diferencia no admite proporcion; quanto mas ventajosa fuera la industria de labrar con Bacas, y avn con Yeguas como tengo insinuado, pero es tal la preocupacion de nuestros Labradores que se tienen á menos hacer vso de los Bueyes por no pasar por infelices. Esta preocupacion y el genio de los naturales de querer hacer sus labores en pocas oras, llega á tanto que no encuentran Criados q.^e quieran seguir los Bueyes, por que tampoco conocen las ventajas de su labor: He visto por dos ocasiones vn Cavallo solo labrar tanta tierra como vn par de Mulas, con tan buena labor y en mucho menos tiempo, y el vno de ellos está en mi poder. Conozco familia en Aragon en la tierra Vaja, que desde sus Abuelos fueron infelices por el Capricho de mantener par de Mulas: las continuadas perdidas que de estas tubieron les obligó por necesidad á equiparse de Bueyes y con ellos hace ya dos generaciones que se mantienen honrradamente. Por la contraria en la Rivera de Jalon, vna familia antigua que con juntas de Bueyes era rica, su misma abundancia le hizo entrar en la vanidad de juntas de las mejores Mulas, y con ellas acabó la riqueza que havian dado los Bueyes.

Siendo tan vtil y tan recomendables nuestros Cavallos como que con solos ellos nos podemos servir para todos nuestros vsos, segun aparece en los ejemplares citados, son acrehedores á que les busquemos todo alivio posible facilitandoles la menor fatiga con ventaja nuestra, mejorandoles los Caminos y Carruages por donde y con que nos han de servir con general vtilidad del Estado; y supuesto que el actual savio Ministerio está incesantemente trabajando á este fin, me atreveré á decir que la construccion de nuestros Carros Catalanes y Aragoneses son capaces de arruinar los mas salidos Caminos; y avn en el estado presente, interin

se berifican vnos y otros Caminos de España, seria combenientissimo vna rigurosa Pragmatica que diera vn determinado tiempo para que se variase enteramente la construccion de dichos Carros. En el mismo caso estan los Coches de colleras, pues tanto la construccion de las ruedas de vnos y otros, el inutil vso de los Alfardones, el vagueo de los eges, el broquel de las ruedas, y los descompasados clavos y llantas de estas, son las verdaderas Causas de la destruccion de los Caminos. Estos tres defectos de construccion Causan otros tantos perjuicios: el corte de los clavos y llantas penetra y profundiza de tal forma el terreno, que corta hasta las piedras; el vagueo que causan los Alfardones, con el broquel de la rueda que no pisa horizontal, huye esta de tal forma de dentro á fuera q.^e forma unos rodiles tan anchos por su vagueo, como profundos por su corte; haciendolos tales que son mas presto vn as de zanjas, y las que causan los atascaderos en donde encuentran algun terreno devil á poca distancia de vna ó otra peña ó terreno mas firme. Ninguno de estos efectos causan nuestros coches por cargados que esten, pues como sus llantas son planas, y los eges sin vagueo, ni quebrantan ni ensanchan los rodiles. El D.^r Desaguliers, socio de la R.^l Sociedad de Londres, en su Curso Phisico dá la mejor instruccion para los Carros y lo demuestra mathematicamente en sus Laminas. M.^r Diderot (ya citado) en su tom. 7 de la Enciclopedia, á mas de la definicion erudita del origen de los Carros y sus diferencias de vnos siglos á otros, convence evidentemente haciendo ver el perjuicio ó beneficio que resulta de una construccion á otra.

La principal regla que debe observarse en la construccion de los Carros es la anchura de la pisa de estos, que deve ser por lo menos la misma que la de nuestros Coches de Parada, yendo las ruedas horizontales y sin vagueo, esto es, formando vn angulo perfecto del ege á los rayos de la rueda, será mas permanente esta y no estrechará el rodil, pues el broquel de la misma rueda y el vagueo con el grave de su peso encima llama por precision á la parte de adentro formando la linea que debiera ser recta del ege á la llanta diagonal. Las Vandas y clavazon de la propia rueda puede ser tan gruesa y solida como quieran hacerla, pero no debiera tener ni lomo en el centro de la vanda, ni los clavos salientes, sino es por lo contrario, del todo embebidos en la misma vanda. Los Carros de Jugo Aragoneses son todavia peores, pues sobre hacer el propio efecto en los Caminos, es la construccion del Jugo penosissima á las Cavallerias que la tiran, tanto por lo que trabajan en hacerlos grandes rodiles como si las dos Mulas no son enteramente iguales, no se qual de las dos padece mas; la mas alta agovia á la chica para igualar el tiro, y esta á su compañera la oprime la respiracion y el cuello por la misma Causa. Pero como el defecto de estos Carros es el de estrecharlos para facilitar el passo p.^r qualquiera parte á solicitud de los Carreteros; sin embargo de la ordenanza que en Zaragoza y en todas partes hay p.^a la anchura de los Carros, que no se observa, van tan justas las Mulas en el Jugo q.^e jamas pisan libre y horizontalmente, si solo con media herradura como lo acredita la experiencia q.^e gastan mas el vn lado que el otro del casco, y por consiguiente trabajan los huesos y nervios del Animal contra su natural.

Todas van de vna de dos maneras, ó respaldeandose vna con otra, ó enteramente opuestas cruzandose las manos: si se respaldean, en tropezando la vna, como le falta el apoyo de su compañera, cae facilmente la vna sobre la otra; y si se cruzan de manos en la que la una tropieza caen entrambas de frente. (Cuántas perdidas de Labradores hemos visto por sola la caída ó buelco de vn Carro.) Con la diferencia, que si el Aragonés buelca es irremediable la desgracia de las Mulas por lo asidas que van á él, lo que no sucede con los Carromatos Catalanes y otros Carruages de varas, en los que es Suma casualidad q.^e la Mula de estas perezca; pero las que van en cuerdas siempre quedan libres.

A consecuencia de lo dho. sobre la construccion de las ruedas del Carro, debieran lentamente reformarse todos los de Jugo, bien que el hacerlos ensanchar de pisa desde luego es de pequeño perjuicio, y vna Causa inmediata de que se fueran ensanchando los Caminos. Pero si los Carros han de tener vna perfecta construccion con alivio de los Caminos y Cavallerias, deven ser estos á mas de la construccion de ruedas que he dicho á la manera de los Carromatos Catalanes, con el Ege tan perfectamente en el Centro del Carro, que vacio este, se queda á nivel, ó muy poco menos, permaneciendo las varas en la misma disposicion como si la Bestia estuviera puesta, pues al Cargarlos, saben muy bien los Carromatos Catalanes, y deve saverlo todo Carretero, Cargar el peso igual p.^a que ni se aboque este á la Bestia de varas, ni se haga mas pesado á todas ellas, cargando con exceso á la parte de atras: de esta forma queda el Carro sobre la Bestia siempre á nivel; tampoco deve tirar la bestia de varas con ellas mismas asidas á quella argolla de yerro, q.^e tanto sujeta al Animal, sino con su tirante de Cuerda de la propia Collera, como las demas Mulas de Cuerdas: este tirante va asido á un gancho de yerro, que deve estar á la parte del amazon del Carro por devajo de la vara, ó bien por fuera de ellas; assi tira unicamente de la Collera, sin

sufrir en el Cuello y Espalda los baibénos de las baras, las que en esta construcción ya no sirven p.^a otra cosa sino para volver á Cejar el Carro. Las varandas de estos tienen mil imperfecciones, pues por lo comun abren mucho mas de arriba que de abajo, de tal forma q.^e las cubiertas de los Carromatos son tan anchas, que á veces salen del perpendicular de la rueda, por cuyo motivo vuelcan con facilidad por el bamboleo que le hace hacer la Cubierta con su mismo vando en los vatideros, y por consiguiente las varandas de los Carros deben ser perpendiculares, tan anchas de arriba como es el suelo del Carro, formando entre este y las varandas otro angulo perfecto, como el que he dicho del Ege y la rueda. Esta construcción no disminuiría la cavida del Carro, pues ablo en la suposición de ensancharse estos á la pisa de los Coches comunes. Las Carretas Castellanas y Manchegas por su construcción no maltrataran jamas los Caminos: Las Galeras Valencianas y Murcianas, aunque tienen algunos de los defectos dichos, son anchisimas de pisa: igualmente lo son la mayor parte de los Carruages extranjeros, pero estos los mas tienen buena construcción por lo pertenecientes á Eges y Ruedas.

Mejorando los Carros como he dicho, es forzoso ensanchar y mejorar algunos de nuestros Caminos, bien que el vso de estos mismos Carros insensiblemente los hiran ensanchando y mejorando. Los Franceses escarmentados de haver pretendido hacer todos sus Caminos, no solo como-dos, sino magníficos, confiesan ya que no pueden sostenerlos en el pie en que empezaron y aora se contentan con que solo sean comodios. Los Caminos R.^a, esto es, todos los de la Corte á las Capitales, y de estas de vnas á otras, deben diferenciarse de los demas Caminos de trabesias, por ser regularm.^e mas frecuentados de toda clase de Personas, y de Comercio mas considerable, pero p.^a mi dictamen no les diera mas anchura que la precisa al paso comodo de tres Carruages de la medida que tubieran por ordenanza. No es de mi inspección el proponerme medios p.^a conseguirlo, pero si me determinaré á decir, que aunque es vna cosa que hace onor á vna Monarquía los buenos Caminos, y que el Rey, sus Ejercitos y Equipages lograrían vn gran beneficio, mayor y mas continuo le logran los Cavallos y el Comercio, cada Pueblo y mas quanto mas proximos estan al Camino Real; por consiguiente, deben contribuir mas á la mayor parte de su construcción, y en el todo á su permanencia, p.^a aquellos medios que las savias Providencias del Gobierno saben disponer, sin especial gravamen del Vasillo. Los Caminos de travesias no tengo por violento fuese su construcción y sostenimiento absolutamente de cuenta de los Pueblos, como los principales interesados en la facilidad de su Comercio y comodidad de sus Carruages; para alivio de los mismos Pueblos, el Caudal de Propios podría contribuir á algun menos coste á los mismos: Bien visible nos es á todos quanto poder tiene vn Pueblo para hacer las obras de su gusto ó vtilidad, como lo acreditan las Cañerías, riegos y otras que vemos construidas p.^a los mismos Pueblos, pero en punto á Caminos cuyas obras son menos costosas que las dichas, se advierte su desidia ó ignorancia, pues aunque la situación de los Pueblos sea la mas llana y solida de suelo, y por consiguiente sus caminos medianos en las inmediaciones de los mismos Pueblos, son siempre intrasitables. Quanto pueden hacer estos mismos con lo que llaman Vecinales? Son muchos los dias del año, especialmente en el Invierno (cuyo tiempo es el mas apropiado para la construcción de Caminos), en que los mismos Pueblos no tienen en q.^e emplearse mucha porción de vecinos, y en especial en Países montañosos ó de Secano: Los dias de fiesta con las licencias ordinarias pudieran emplearse muchas oras despues de los oficios del día á beneficio de los mismos Pueblos, en estas Obras, como es vna continuada limosna y buena ocupacion con ventaja de los mas necesitados; con alguna frecuencia de esta practica se evitarían muchos de los perjuicios q.^e causa en tales dias la ociosidad, Juegos, Corrillos publicos y tabernas, vicios que estan todavia con mas exceso en los pueblos pequeños que en los grandes.

Son comunes los delitos pequeños en los Pueblos, por los quales las Justicias tienen á los que los han cometido quatro, ocho ó mas dias en la carcel; de estos delinquentes pudiera vtilizar el publico, obligandoles á trabajar aquellos mismos ó duplicados dias en beneficio de sus Caminos, en especial en aquel parage donde hubiese mayor necesidad de vna pronta composicion.

M.^r Diderot, en el mismo tomo citado en la Enciclopedia, diferencia con su buen juicio los Caminos R.^a de los de travesias; estos no deben tener mas anchura que la precisa para pasar con libertad dos Carruages Cargados, y avn de vno bastara en ciertos parages que fuese muy costoso su ensanche, con tal que no este expuesto á los riesgos de voladeros ó la de deponerse vn Carruage en vn estrecho en donde no alcanzase la vista para encontrarse dos á embarazarse el paso: Nada hay tan costoso como la construcción de los Puentes en los Caminos y por lo mismo deben evitarse los posibles, viniendo dos ó mas arroyos á vno solo y los pequeños ó medianos de estos que por lo comun nunca traen tanta agua que imposibilite el paso de los Carruages, pero

si los deteriora con los atascaderos que causa es menos comoda en estos parages la construcción de Badillos descubiertos asegurado su suelo con Guixu y arena, enpedreado ó enlosado segun la mejor especie de material que estubiese mas inmediato, bien que dichos badillos deben tener á vno y otro costado puentecillos chicos para que estos arroyos no detengan á los Caminantes de apie; yo prefiero los Badillos á los Puentes por que por la misma razon de que estos son obras de poca consideracion, pero muy continuadas, siempre se construyen infelizmente y de poca duracion y por consiguiente quasi todos ellos estan auerados ó quebrantados de tal forma, q.^e tienen mas riesgo de pasar las Cavalierias por dhos. Puentes, que por vn atascadero:

De la misma forma que hé propuesto vn Comisionado ó Seperintendente para el Ramo perteneciente á la Cria de Cavallos, convendria otra para el cuidado de los Caminos, libre tambien de las trabas de las Competencias.

La afición que profeso á los Cavallos ha sido la Causa de mis disgresiones, saliendome verdaderamente vn poco de mi asunto por tratar algo de todo lo que á ellos mismos puede aliviarles, pues mi intencion era solo, como he dicho, decir por mayor algunas de las principales Causas de su decadencia y los precisos medios de recuperarla, pues si todos hubieran de decirse, tanto de las mismas Causas, como de los mismos medios, pudieran escribirse volumenes tan grandes, quantos tienen escritos todas las Naciones, desmenuzando en especial los calculos de la disminucion ó aumento que resulta de la Cria de los Cavallos ó de las Mulas, el coste de vno y otro ganado, y el Caudal mas ó menos que sale al Estrangero con su Introduccion, Causa primaria de la disminucion de nuestros Cavallos por la errada Codicia de las Mulas; pero si tanto mis reflexiones, como las dichas disgresiones tubiesen alguna pequeña parte en que consiguiese desterrar el Vicio vso de las Mulas y extender el vtil de los Cavallos con alivio de los Labradores por lo menos costosos de estos que aquellas, fomentar el lucimiento de los Cavallos y hacerles abundar para todos los servicios del Ejercito, daré por bien empleada la Critica q.^e pueda hacerse á la cordad de mis reflexiones, extension y calculo, como de la Erudicion de q.^e es Capaz esta obra producida por mejor pluma; pero como hé insinuado desde el principio mi intencion, quedará doblemente recompensado con la gloria que me resultará, si sé son bien recibidos estos renglones de la notoria prudencia, con que sabe disimular, á quien los dirijo, como vnico premio y el mas apreciable para mi por vn tanto corto trabajo:

JUAN DE TOLOSA.

SOCIEDAD GIMNÁSTICA ESPAÑOLA.

V.



Se ha desarrollado tantísimo la afición entre los españoles á ejercer el oficio de periodistas, que va siendo muy raro el día en que no aparecen en el estadio de la prensa tres ó cuatro publicaciones, que desaparecen por lo regular al poco tiempo de su nacimiento, máxime si se trata de periódicos profesionales que tan poca aceptación merecen por parte de la opinión pública, pues sabido es que aqui la política lo invade todo.

Á pesar de que esto lo comprendíamos perfectamente, era tanto nuestro afán de dotar á la Sociedad Gimnástica Española de un órgano que manifestase públicamente sus propósitos, que con una temeridad inconcebible pusimos de nuestra parte cuanto pudimos por crear la revista de educación física y de higiene intitulada *El Ginnasta*.

Á la fundación de aquel periódico, cuyo recuerdo me es muy grato, cooperaron mis dignos amigos los Sres. Ordax, Serrano Fatigati (D. Alfredo), Macorra, Robés, Sáenz, Monjardín y el que estas líneas escribe. Ofrecimos al Sr. Ordax el cargo de director, porque de derecho le correspondia; el de administrador al Sr. Sáenz, que por aquel entonces desempeñaba el cargo de tesorero de nuestra Sociedad; Monjardín ofició de secretario de la redacción y yo me encargué de la confección del periódico, como asimismo de reemplazar al director en su ausencia.

Precisábanos antes de lanzar al público nuestra modesta revista el haber conocido los elementos que iban á sostenerla; pero era tanta nuestra ilusión y tanto el desinterés nuestro, que creímos en un principio que con sólo nuestras fuerzas podría vivir largos años aquel público reflejo de nuestro modo de sentir.

Debemos jaetarnos de conocer perfectamente cuáles son aquellos cuyas aficiones ó deberes profesionales le ligan perfectamente con los nuestros, así es que de seguro no quedó un solo ginnasta en España sin que recibiese la visita de su órgano en la prensa.

Á pesar de nuestra activa propaganda, lo confieso sinceramente, *El Ginnasta* no alcanzó más allá de unas doscientas suscripciones, con lo que era meramente imposible cubrir el presupuesto formulado por los socios fundadores.

Á pesar de todo y del escaso apoyo que se nos prestó, no

títubeamos y seguimos con la idea de procurar dotar á esta nación de un buen periódico higiénico, aunque quebrásemos en nuestra empresa á las primeras de cambio.

Mi opinión es nula en esta asunto, porque alabar algo por mí creado sería muy pretencioso; pero bastaría publicar los encomiásticos sueltos con que la prensa de gran circulación saludó al nuevo colega, para demostrar que aquella pequeña obra nuestra venia á llenar un gran vacío, notado desde largo tiempo por personas muy sensatas é ilustradas.

Hablar de sus redactores es cosa vana; los nombres antes mencionados (á excepción del mio, cosa muy natural), son suficiente garantía. Contábamos, además, con la colaboración de infinidad de profesores oficiales de gimnástica, entre ellos, la señorita D.^a Jesusa de Grande, D. Dario Ferrer, D. Salvador López Gómez, D. F. Rodríguez Abella, D. José Sánchez, D. Francisco Moreno Jiménez, la de muchos socios de nuestra Asociación y la de entusiastas aficionados á nuestro sport, entre ellos, el digno presidente de la Sociedad Gimnástica Española (sección de Málaga), D. Juan Antonio Aguirre y Soriano.

Á *El Ginnasta* se debe principalmente la fundación de Sociedades análogas á la nuestra en provincias, prueba evidente que propagó de modo admirable nuestros propósitos dignos de haber obtenido mucho mayor resultado, pues es evidente que de no haber desaparecido la mencionada revista, hoy en día serian muy numerosas las Sociedades existentes, y tengo entendido que á la hora presente estamos peor que al comenzar, puesto que sólo hay una, la resucitada por tercera y ¡quiera Dios que sea por última vez!

El Ginnasta, aunque poco, como dejó dicho, se lefa en casi todas las provincias de España, y al enterarse algún entusiasta sportman de nuestra organización, pedíanos datos, los que le facilitábamos con el mayor gusto, animándole á la par para que su propósito se viera realizado cuanto antes. Nuestro deseo era ver cada día mayor núcleo de ginnastas agrupados á nuestra Sociedad con el fin de lograr la organización de grandes concursos gimnásticos al estilo de los que se celebran en el extranjero. Con la ayuda de *El Ginnasta*, que era el medio más directo de comunicación entre todos los ginnastas de España, hubiéramos legado fácilmente á lograr la organización de un Congreso Nacional de Gimnástica, que es de imprescindible necesidad celebrar, cosa que presumo llegará á efectuarse en el próximo mes de Enero.

Una vez conseguido todos estos propósitos, aumentada considerablemente la circulación de nuestra revista, su existencia hubiera sido imprescindible sirviendo de órgano á la federación gimnástica, ó mejor dicho, á la Junta Central de la Sociedad Gimnástica Española, Junta que habiase el gido en la asamblea de nuestra gran Sociedad celebra todos los años.

Pero todos estos sueños dorados, todos estos castillos en el aire se derrumbaron; ya cerca del final del primer año de existencia de nuestro periódico, sobrevinieron graves disgustos en el seno de nuestra Sociedad que la echaron por tierra; varios de los redactores de *El Ginnasta* se separaron de nuestro lado; los pomposos y patrióticos ofrecimientos que se nos hicieron no llegaron á ser realidad, y siendo la carga muy dura para los que quedábamos en actitud de batallar, preferimos, aunque con harto sentimiento, antes que arrastrarnos por la corriente, matar aquello por nosotros creado, acabando de derrumbar de este modo una obra que nos había costado grandísimo trabajo levantar.

¡Sobre la tumba de *El Ginnasta* los verdaderos amantes de nuestro ideal habrán vertido muchas lágrimas; pero ninguna tan amarga y que hayan brotado de tan hondo como las mías!

..

Á raíz de aquellas cosas, prometí solemnemente á varios de mis amigos no volverme á ocupar, ó al menos en mucho tiempo, de nada que afectase á la gimnástica; puesto que tan mal habían respondido las cosas á mis deseos. Varias veces se me habló de proyectos de crear nuevas Sociedades, pero jamás hice caso. Recuerdo, sin embargo, que hace algún tiempo recibí una invitación suscripta por la señorita Dalira Val y los Sres. Lomeña y Molina para asistir á una reunión, en la que se trataría de la fundación de una Sociedad de educación física. Acudí gustoso á ruegos de algunos compañeros y amigos; pero pude convencerme, como se convencieron muchos de los que presenciaron aquellas sesiones, que el ideal que perseguían los invitantes no era nada práctico.

Poco tiempo después los que quedamos constituidos por el voto de los que disolvieron la Sociedad Gimnástica Española en comité permanente, reanimados de los mejores deseos, creímos llegado el momento oportuno de reedificar nuestra obra, y puestas las manos en ella, logramos al fin ver renacer con el mayor éxito la actual Sociedad, que es, á no dudarlo, la más importante de las que han existido, y de la que me propongo hablar extensamente en los sucesivos artículos.

NARCISO MASFERRER.

LA CUESTIÓN CANINA EN ESPAÑA.

CONTESTACIÓN AL SR. KRICHLER.

Sr. D. Francisco Krichler.
Múchico.

Y señor mío y estimado amigo: No es usted ciertamente de los extranjeros que llegan á un país, lo recorren rápidamente, y después, al volver á su tierra, censuran lo que han visto y disertan sobre ello.

Usted ha vivido en España algunos años, aunque lejos de la capital, y cree conocer estos lugares y sus habitantes, y al ver nuestros ensayos de *Exposiciones caninas* se sonríe, y con la mejor intención coge la pluma y trata de enseñarnos lo que largos años de práctica le han hecho aprender.

¡Qué consejos tan buenos nos da usted, amigo Krichler! ¡Qué bien nos habían de servir para las Exposiciones futuras!

Pero... al leerlos recordaba sin querer un dicho de torero que hace pocos días oí. Mataba Ángel Pastor, ó, mejor dicho, trataba de matar la otra tarde un toro tardo hasta morir; le había propinado una estocada honda, y la hemorragia interna le hacía levantar la cabeza, imposibilitando el descabello. Ángel sudaba y trabajaba con toda su alma, pero el toro, erre que erre, se empeñaba en vivir, impacientando al público y al matador. En un momento que paró frente al tendido en que me hallaba, un aficionado de Torre-pampitos empezó á increpar al matador, dándole consejos, indicando el descabello, el coleo, etc., cosas las unas intentadas inútilmente, imposibles las otras. Pastor estuvo mirando y escuchando tranquilamente, y contestó luego: «Pues mire usted, no se me había ocurrido.»

Eso mismo repito yo, querido consejero; no se me había ocurrido, no, señor, ni la formación de un *Kennel-Club*, ni los *Field trials*, ni el traducir el reglamento de Alemania (por cierto copiado del inglés), ni el implantar las Exposiciones en el resto de la Península. ¡Nada, por nada se me había ocurrido!

Lo único que sé, mi amable consejero, es que he hecho esas dos Exposiciones como las he hecho, porque aquí no se podían hacer de otra manera.

Me embarqué, empujado por mi afición, pero teniendo en contra la opinión y esa mala voluntad con que aquí se recibe lo que es nuevo. No pensé, al anunciar la primera Exposición, lo que pudiera costarme, é hice bien, puesto que sólo salí alcanzado en unas cuantas pesetas.

Hablé de mi idea á varios amigos, pero no quise seguir mi predicación de *Kennel-Club* al ver las caras con que se recibía un *encite*, que casi todos traducían por *sablazo*.

Callado permanecí, trabajando en la instalación de mi conato de Exposición, haciendo prosélitos para expositores, rogando al uno, comprometiendo al otro, recibiendo una rotunda negativa del primero, soportando una serie de preguntas del de más allá, y una sonrisa burlona de la mayor parte.

Cuando la víspera de inaugurarse empezaron á llegar las jaulas y procedimos á su distribución, acudieron algunos amigos y aficionados, y gracias á ellos salí de aquel enredo.

¿Hubieran acudido todos aquellos auxiliares si les hubiera amenazado, tras dos días de trabajo, con la probabilidad de pagar un déficit más ó menos grande? Permitame usted que lo dude: conozco á mis paisanos mejor que usted, y tiemblo cuando me hablan de Sociedades, Juntas directivas, generales, discusión de reglamentos, etc., etc.

¡Si usted supiera las Sociedades que he visto nacer con bríos y que no han podido vivir nunca más de un año!

El día que yo—y créame que me duele hablar de mi modesta personalidad—funde el *Kennel-Club* y deje que éste se ocupe de las Exposiciones caninas, éstas no morirán, tendrán base, y por eso no quiero aún *Kennel-Club*, y pretendo llegar por mis pasos contados á donde usted quiere llegar de un salto.

Quiero, y lo lograré si Dios me da paciencia, poner de moda las Exposiciones caninas, y en cuanto esto sea, no tendré ya que buscar socios ni mendigar suscripciones: ellos vendrán solos y pagarán con gusto, y podremos entonces pensar en todas esas mejoras de que usted me habla y que yo conocía, aunque no por eso las desprecie.

Crítica usted el sistema empleado para nombrar Jurado, y propone la creación de varios: esto se parece á lo de aquel general á quien se le hacía observar que con aquellas piezas no llegaría un cañonazo al sitio ocupado por el enemigo, y daba entonces la orden de que tiraran dos. ¡Si usted supiera el trabajo que me costó reunir aquellos siete amigos que, á falta de la alta experiencia que usted posee y nosotros reconocemos, tenían muy buena voluntad!

¡Si usted quisiera recordar, pues los presencié, los improperios, las objeciones, las críticas encarnizadas de que fuimos objeto, de seguro no me propondría que intentara buscar varios Jurados!

Este año recurrí al sufragio universal, y éste, como en todos los casos, dió malos resultados, y los nombrados por *voluntad nacional* no supieron tampoco dar gusto á los señores.

Crítica usted más adelante el premio destinado á las recovas, y le parece mucho las *quinientas pesetas* que se les prometía; pues vea usted por donde ni por esas vinieron, y eso que usted no sabe que particularmente ofrecí pagar á los dueños de algunas recovas el viaje de ida y vuelta de sus perros y la manutención si querían dignarse acudir, y ni por esas logré obtener lo que deseaba.

Deje usted andar el carro, como decimos por acá, mi querido amigo.

Este año, sepa usted, y se lo digo porque sé que se alegrará de saberlo, hemos ganado cerca de dos mil pesetas, á más de mil y pico que produjo á los pobres el beneficio del último día; ha quedado, por lo tanto, enjugado el déficit del año último, y tenemos unos reales en caja y una instalación completa, que espero mejoraremos el año próximo.

Los comerciantes de objetos de caza que andaban rehacios, al ver el éxito obtenido por los que se presentaron este año, prometen acudir al próximo.

No sé si la lotería de perros dará buen resultado; lo que sí sé es que la venta no los ha dado, y como el barquillero del cuénto, he tenido que comerme la mercancía casi por completo.

Haremos el año próximo otra prueba, y entonces espero que me ayudará usted en nuestras compras de Alemania.

Para concluir:

Aquí luchamos con dos cosas importantes: la *apatía* de mis paisanos y su suprema *susceptibilidad* canina, que les hace ver imposibles volver á sus hijos suspensos en un examen, pero que les pone fuera de sí al pensar tan sólo que su perro pudiera no ser premiado en las Exposiciones en que fuera presentado.

V. DE IZUESTE.

BREVES APUNTES

DEL

CULTIVO DEL GUSANO DE SEDA
DE LA MORERA.

(CONCLUSIÓN.)



TRANSCURRIDOS ocho ó diez días que los gusanos han despertado de la cuarta edad ó dormida, y que han adquirido un desarrollo tan grande que á veces llegan á pesar nueve gramos, comienzan á perder el apetito y cambian el color blanco mate por otro blanco sonrosado, transparentándose como un caramelo, lo que pudiéramos llamar el *pescuezo del insecto*. Empiezan á cambiar de volumen y tamaño por contracción y disminución, y se dirigen de un lado á otro sin rumbo fijo, moviendo su cabeza en todas direcciones, como si buscasen algo necesario. Sus excrementos, que hasta esa fecha eran negros y duros, se truecan en verdosos y blandos y excesivamente húmedos, y he aquí todos los síntomas precursores de la fabricación del capullo.

Para esta fecha, el sericicultor ha de tener preparadas las bojas ó ramaje en que el gusano ha de labrar su habitación. Estas bojas, que no son otra cosa que ramas de romero, tomillo, mejorana, retama ó rabanillo, se colocan alrededor de tres lados del cañizo (fig. 9.^a), y los gusanos, al esparcirse, tropiezan en ellas, trepan por sus troncos, y al llegar á la copa del ramillete que forman las bojas, se detienen en el sitio que les parece más cómodo, y allí fabrican su celda.

Estas ramas han de estar perfectamente secas antes de colocarlas en los cañizos y bien sacudidas, con objeto de que pierdan la mayor parte de su follaje; de lo contrario, serían más propensas á absorber la humedad del aire que existe en el criadero.

No deben colocarse las bojas muy espesas, porque en esta época necesitan mucha ventilación, y en ese caso, la aglomeración de ramaje impediría la circulación del aire.

Nada más caprichoso que un tinglado de cuatro ó cinco cañizos, embojado y cuajado de capullos, y más aún cuando ha precedido un buen régimen y selección y en cada cañizo hay un color diferente de los que se conocen en esta industria: mahón, verde y blanco. En esta época ya, nada tiene que temer el cultivador, porque ya ha logrado su recompensa á los cincuenta ó sesenta días de fatigas y trabajo.

Algunas veces los gusanos adelantan los días de su freza, y si el cosechero no está preparado, los gusanos hacen los capullos por las paredes y debajo de los cañizos. Es muy necesario estar apercibido, porque con este descuido hay una gran pérdida de capullos, y además, porque así como los primeros gusanos que nacen son los mejores, así los que primero fabrican el capullo son los más vigorosos y fuertes.

Estos gusanos, que es una lástima perder, andan errantes de un lado á otro desperdiciando la seda, arrugándose su piel, los anillos de su cuerpo se endurecen, y acercándose unos á otros, pierden la facultad de moverse, hasta que se convierten en crisálidas sin haber hecho capullo.

Como remedio pronto, el mejor es tumbar unas ramas secas ó paja larga y ahuecada alrededor de ellos hasta tanto que se emboja, y allí hacen su capullo cuantos se han adelantado á la mayoría. Otro modo, aunque pesado, es hacer pequeños cucuruchos de papel, y en cada uno colocar un gusano encerrado, aunque éste es más bien para cierta clase de individuos que, como en la raza humana, prefieren la holganza al trabajo, y á los que se llaman vagos, gorriones ó viejos, seres que el sericicultor no tarda en descubrir en sus baños.

No fabrica el gusano su capullo así que sube á la boja; antes forma su andamiaje con seda de escaso valor, y en el centro, cual hábil aparejador, allí construye su palacio y sepulcro á la vez. Á las pocas horas después va desapareciendo de la vista el obrero, y poco á poco va tapiando las paredes del capullo hasta perderle de vista totalmente.

Suele ocurrir muchas veces que, bien sea por una necesidad apremiante que siente el insecto en arrojar el licor setífero ó sedoso, ó por sensaciones que deben existir indudablemente en éstos como en todos los animales, y que para el hombre son desconocidas, como desconocido es el sexo del gusano en estado de larva, suele suceder que se reúnen dos para hacer un capullo, y resultan la mayor parte de las veces macho y hembra. Este es un misterio aún pa a todos los hombres. Nadie ha determinado el sexo á una larva hasta llegar á su estado perfecto.

Estos capullos reciben el nombre, en la provincia de Valencia, de *al lucar*, *ocales* en otras y *dobles* en las más. Su valor es menor que los sencillos, porque al hilarlos ó desovillarlos se rompen con frecuencia, efecto de que en vez de una hebra son dos, y por lo general van en sentido contrario.

Los capullos formados en buenas condiciones son de una dureza extraordinaria, no tanto por ser de seda, si que también efecto de una goma de que sale impregnada. El gusano arroja, por las dos hileras que tiene bajo las mandíbulas, dos hebras finas de seda, ó, mejor dicho aún, dos sutísimos chorros de licor dorado que, al contacto del aire exterior, se solidifican y forman dos finas hebras de seda. Esta seda, impregnada de goma, se seca rápidamente y no es fácil separarla como no sea en un baño de agua en ebullición; así es como se desovillan los capullos.

La función verificada en el interior del gusano es maravillosa al tiempo preciso de su purificación. Los vasos en que contienen los líquidos setífero y gomoso se vierten por las hileras en virtud de una fuerza impulsiva, que les hace salir desde las extremidades de ellos á la boca. Esta fuerza obra por medio de la contracción de la piel, que aumentando por grados, en la época de la madurez el gusano aprieta todas las vísceras y especialmente los vasos gomosos.

El insecto, al tiempo de sentir los deseos de trabajar, se limpia de todos los excrementos, vaciándose completamente y disminuyendo de volumen; el vaso central, que es su estómago, queda todavía lleno de un licor gástrico, en que antes nadaba la masa de hoja allí depositada; los resortes de la piel, menguando de volumen por irse secando ésta poco á poco, adquieren más fuerza, y esta fuerza, á medida que aumenta, aprieta el vaso, el cual, echando hacia fuera el líquido que contenía, queda vacío por esta evacuación, quedando reducido el gusano á sus dos terceras partes de peso y tamaño.

Su piel toma una nueva contracción, que ejerce su fuerza sobre la linfa ó humor pajizo de que está llena toda la cavidad interior y en que se hallan envueltas todas las vísceras del insecto. Este humor, que hace contrapeso ó resistencia al esfuerzo continuo de la piel, es por sí mismo otro peso que por todos lados aprieta ó comprime los vasos que contienen la goma ya preparada y madura para salir, y por el efecto de esta compresión se dirige á la hilera, única vía que tiene para poder escapar. Entonces es cuando el gusano se ve obligado á formar el capullo, y algunas veces, tal es su necesidad, que no le da tiempo á hacerle, y comienza á repartir en derredor la seda hasta dejar vacío el vaso que contenía este líquido.

La transpiración de los humores que no se reemplaza y la falta de alimento, va dando margen á la disminución de volumen, y durando siempre la contracción de su piel, que va encogiéndose momentáneamente, hace que se junten sus anillos unos con otros hasta el instante de no poder moverse, ni llevar la hebra de seda de arriba abajo, debilitándose y perdiendo su primitiva forma. Termina aun la prodigiosa obra que la Naturaleza le ha encomendado en beneficio del hombre haciendo un supremo esfuerzo.

Se contrae más, se endurece su piel, antes suave y blanca, y ahora semejante á un feo cuero, y dentro de ella, otro animal toma cuerpo; este es la crisálida, segundo aspecto del gusano, quinta vez que cambia de piel, y una de las obras que más admira el hombre creada por la Naturaleza.

GREGORIO CELDA Y LÓPEZ.





SPORTANIA.

RIDING-POLO.

EMPEZABA el *match*. Uno á uno fueron llegando montados en sus *poneys* irlandeses los que se disputaban el premio ofrecido por Mimmie, tanto más apetecido cuanto que lo constituía una magnífica escopeta *Walton*. Sabían además los pelotaris que Mimmie daba gran importancia al *polo*, porque siendo su *sport* favorito, gustábasele muchísimo de disfrutar sus emocionantes alternativas, llenándole de júbilo el caracolear de los *poneys*, y el correr de un lado á otro en desenfrenado galope, ó haciendo paradas en firme para quedarse levantados sobre sus piernas, mientras que sus brazos, manoteando, simulaban los ademanes de un orador que, no consiguiendo hacerse entender con sus palabras, acudiese á sus puños.

Para Mimmie, el *polo* era además pretexto de libertad. Obligada, como dueña del *chateau*, á recibir y festejar á sus amigos é invitados, no se daba punto de reposo en acudir á todos lados, con lo cual se veía libre de la despótica salvaguardia de una mamá política que la mortificaba con sus críticas constantes y el incesante espionaje de sus *flirteos*; un canchero con faldas y un solo ojo, lacrimoso por afealdura, que no podía soportar.

El *match* prometía grandes peripecias, gracias á Mimmie que había conseguido reunir á los mejores pelotaris ecuestres, todos los cuales, quien más, quien menos, trataban de mostrar sus naturales gracias y ejercitar sus facultades para captarse las simpatías de la miss.

Mimmie, correspondiendo á todos con palabras cariñosas y suaves miradas, prefería á Luly, con quien *flirteaba* desde mucho tiempo en secreta y sigilosa correspondencia.

El sitio era amenísimo; en medio de aquel gran parque del *chateau*, é inmediato al lago, extendíase la pradera con su piso firme cual elástica alfombra.

Bajo de frondosa alameda que lindaba con el prado, y aprovechando un collado no muy alto, habíase alzado una tribuna en toda regla, con sus arcos, su baranda, sus toldos y alegres banderas y gallardetes de colores que agitaba el viento. Muchas *miss* y muchos *gentlemen* sentados en aquellos escaños, esperaban impacientes la señal de salida y el comienzo de un *match* del que tanto se venía hablando en aquellos *chateaux* y *villas* en donde veraneaban muchos privilegiados Cresos de la fortuna y estrellas de la hermosura.

Llegado el momento pusiéronse en fila los bandos para hacer el saludo ante las damas. Vestían los unos de rojo, y de negro los otros.

Amplias camisas de seda con cuello bajo y rolladas en los brazos, que aparecían desnudos, gorra sin visera ó casquete, blanco pantalón ó luciente bota de montar: ese era el traje de aquellos hípicas atletas que iban á disputarse los honores del triunfo.

Fué Mimmie en persona, la bella y elegante Mimmie, la que dió á cada uno su maza con el palo del color del respectivo bando; ella la que ordenó al *Toy* que entregara las bolas, y ella también la que batiendo palmas dió por comenzado el reñido *match* de la tarde.

El origen del *polo* no es muy conocido. Un historiador diría que se pierde en la obscuridad de los tiempos.

En una obra del poeta persa Firdusi, nacido cerca de Tus á mediados del siglo X, se encuentra la palabra *chaugan*, nombre del *polo* en lengua persana. Firdusi hace una descripción brillante de un partido célebre que se jugó entre siete caballeros persas y siete turcos, y dice que «*Siavusch montaba un caballo fresco; tiró la bala al aire con la mano, y le dió tan fuerte golpe con la maza, que la mandó á ver muy de cerca la luna*».

En Inglaterra se supone que el origen de este juego se debe á un regimiento que, de vuelta de la India, lo hizo conocer entre los hijos de Albión, habiéndolo éstos aumentado y corregido de tal modo, que tiene hoy allí su carta de naturaleza y es uno de los *sports* en que más se ejercita la buena sociedad británica.

Un continuado batir de palmas acogió las primeras pelotas lanzadas al aire. Los jinetes, brillantemente montados en sus *poneys*, iban de acá para allá en desenfrenada carrera como arrastrados por un furioso vendaval.

En apiñado pelotón unas veces, separados otras, todos corrían procurando posiciones estratégicas; y con las mazas levantadas por el desnudo y vigoroso brazo, fija la vista en la redonda bala, dábanle seguro porrazo, despidiéndola al contrario que la recibía á la vez con tremendo golpe.

Si la bala corría por el suelo, á ella iban todos arras-

trando las mazas cual si guadañaran la olorosa hierba del parque, y cuando la topaban, veíasele ir de uno á otro con pasmosa agilidad de jacas y jinetes que en aquel batallar duro é incesante, mostraban agilidad y facultades hípicas.

Los jinetes tan pronto parecían que arrastraban su cuerpo por el suelo como se alzaban de pie sobre los estribos; los *poneys*, convertidos en olas de espuma, corrían á la carrera, saltaban como en un *steple*, tendíanse como liebre perseguida por los galgos, con las orejas echadas hacia atrás, la cortada cola hacia arriba, fuera de sus órbitas los ojos, y la boca abierta y espumosa, tratando de morder á su rival del lado, mientras el jinete le obligaba con los talones á proseguir su desbocado correr.

Si las bolas se encontraban en el suelo en medio del grupo, aquello era un ir y venir incesante y un sonar de mazas que tropezaban, cascos de los caballos que chocaban y golpes á las bolas, cuyos ruidos semejaban el continuo redoblar de los tenejeros.

Finalizaba la partida. Jadeantes de cansancio los *poneys*, y como si fueran autómatas los jinetes, púsose uno de éstos de pie en los estribos y gritó con toda la fuerza de sus pulmones: «95 contra 40.»

¡En aquel mismo momento una bola disparada con extraordinaria energía fué á dar en la propia cabeza de la suegra de Mimmie!

Nadie se pudo figurar quién fué el que desde tan lejos tuvo tan certera puntería. Lo cierto es que hubo que llevarse en brazos á la atribulada señora, y que durante unos días no se la vió aparecer.

Lo cual le supo á gloria á la encantadora Mimmie.

Contrastes de la vida: á la suegra debió saberle como pedrada en ojo.... de boticario.

ABREGO.

LA CUESTIÓN DE LOS VINOS.

NUESTRO estimado particular amigo, el señor D. Adolfo Bayo, que con tan patriótico celo viene hace muchos años estudiando las cuestiones económicas, y especialmente la de los vinos, ha dirigido á *El Correo* esta carta, que con mucho gusto reproducimos:

«Sr. Director de *El Correo*.

«He leído con detención todas las opiniones emitidas últimamente por respetabilísimas personalidades políticas respecto á la cuestión vinícola española, en sus relaciones con la exportación á Francia de nuestros mostos.

«También he examinado las discusiones en las Cámaras francesas sobre nuestros vinos y sobre las tarifas generales que han de fijarse allí para la admisión de los exóticos; si bien la base de la discusión ha recaído sobre nuestros vinos.

«No me ha sorprendido ver bien marcadas las dos tendencias distintas en las Cámaras de la República, pues ya hace mucho tiempo que tuve el honor de manifestar en conferencias y escritos que nunca podrían estar de acuerdo los productores franceses con las Cámaras de Comercio y con los negociantes en caldos. Éstos desean facilidades para ensanchar sus operaciones, y claro es que, cuanto más bajos sean los derechos arancelarios, más fácil será obtener mayor consumo.

«Pero es que en Francia observan el sagrado compromiso sus gobiernos y sus diputados y senadores de defender la producción nacional, por basarse en ella la verdadera riqueza de la nación, y no hay parte de ella que por igual no se la defienda, principalmente hoy que se van regenerando sus viñedos, reducidos antes á la mitad por la filoxera, y mermados al mismo tiempo entonces sus cosechas por el *mildew*.

«Ahora la Argelia y Túnez, sobre todo la primera, produce unos cuatro millones de hectolitros de excelentes vinos para el consumo directo, y puede asegurarse que cada año que pase se elevará su producción en más de un millón. Esto, unido al considerable desarrollo de plantaciones en el Mediodía, necesitarán cada día menos cantidades de vinos extranjeros; y aunque de éstos, en igualdad de tarifas, serán preferidos los españoles, decaerá rápidamente nuestra exportación á Francia.

«El progreso en la reconstitución de los viñedos franceses, los gastos y pérdidas que han sufrido los viticultores, y la probabilidad de grande aumento en sus cosechas, es la causa de que poco se pueda esperar en la reducción de las tarifas sobre el vino, pues, sobre todo, predomina en la opinión pública la protección á *outrance*, como ellos dicen á la industria nacional.

«Hechas estas aclaraciones, considero un *mal gravísimo* para los intereses vinícolas españoles, que demostremos tanto miedo, que nos alarmemos y lloremos nuestra triste situación, porque todo esto se aprovechará en contra nuestra.

«Los que hayan seguido metódicamente las discusiones en las Cámaras españolas sobre la ley de alcoholes, se habrán convencido de que al declarar imprudentemente que nuestros mostos necesitaban encabezarse, y siendo más barato

hacerlo con el alcohol industrial, no convenía recargar á éste con fuertes derechos, ha sido la causa de que el Gobierno de la República baje la admisión de los vinos á 12°, y quizás á menos.

«Ya que tenemos esta triste experiencia, no vayamos nuevamente á caer en la red para dar pie á dificultades arancelarias sobre otros artículos de nuestro arancel futuro, cuando debemos considerar nuestra exportación vinícola á la nación vecina reducida *extraordinariamente*, quedando sobrantes en abundancia, á que será preciso dar salida.

«Según mi opinión, la salvación de la industria vinícola española estriba en lo siguiente:

«1.º En prohibir el empleo del alcohol industrial en las bebidas, recargándole al mismo tiempo con un derecho arancelario que no baje de 150 pesetas por hectolitro.

«2.º Anular el derecho de consumos sobre el vino, sustituyéndolo por otro pagado directamente por los cosecheros al salir el vino de sus bodegas, ó por los compradores.

(De este modo se mataría el fraude, desaparecerían las adulteraciones y se consumiría más vino en el país.)

«3.º Convertir los sobrantes de nuestras cosechas en buenos espíritus de vino, monopolizando en el mundo la fabricación de aguardientes y bebidas espirituosas de todas clases.

«Doy fin á esta cuestión expresando que ni por un momento he considerado practicables, ni la proposición de ley presentada por mi inteligente amigo el Sr. Duque de Almodóvar del Río, en el Congreso, ni las opiniones últimamente publicadas en la prensa, emitidas por el muy ilustrado ex Ministro de Hacienda el Sr. D. Venancio González.

»ADOLFO BAYO.»

Madrid, 1891.

CHULETE.

SOBRE una ladera cubierta de espesos matorrales, en una solitaria umbría de Sierramorena, llamada *Mingo Ramos*, tenía su modesto albergue un pobre rocero, apellidado Juan el Cucón.

Un rocero es una especie de indio, vestido de correas, que apenas penetra en poblado, y que con su familia, generalmente numerosa, vive en una choza, librando su subsistencia en la caza y en pequeñas siembras, que rozando el monte y labrando el terreno, á costa de indecibles sacrificios, consiguen recoger á despecho de las inclemencias del tiempo y en lucha con la infinidad de animales que las invaden ansiosos de saborear sus tiernos tallos.

El tipo del rocero es legendario en Sierramorena, y puede asegurarse que si se levantaran de sus sepulcros de piedra en aquellas montañas los antiguos merodeadores godos, no los extrañarían ni por la fisonomía, ni casi por el traje.

Únicamente aquellos que han ocupado un puesto en las filas del ejército varían en algo; pero de éstos hay muy pocos, pues la mayor parte no vuelven á tan rudas faenas.

Pocas cosas, dicho sea entre paréntesis, han contribuido más en nuestro país á la civilización y cultura de la gente pobre que el servicio militar. Los demás elementos de educación no pasan de ciertas clases, pudiendo decirse que con como el corcho, que sobrenada, quedando siempre en la superficie.

¿Quién conocería á aquellos robustos serreños, curtidos por el sol y el aire, cubiertos con sus ennegrecidos trajes de aliso, calzando la tosea abarca de piel de jabalí..... ¿Quién los conocería, repetimos, al verles luego esbeltos y airoso, luciendo el elegante uniforme del artillero, el traje de campaña del cazador ó el lujoso dormán de los húsares de Bailén y de Pavía.....

Si la administración de nuestro país, desgajándose del árbol malsano de la política, descendiese á ciertos estudios y detalles útiles, se harían, sobre todo en el ejército, cosas admirables.

Estos serreños están aclimatados á todas las temperaturas; su vista alcanza como el catalejo más potente; sus piernas de acero no se rinden jamás; roto el calzado continúan impávidos su marcha, y su habilidad en el tiro, hija de la práctica de hacer fuego á las piezas en rápido vuelo ó en vertiginosa carrera, es sorprendente. Marchan de noche con igual desahogo que á la luz del día; comen lo que encuentran; la naturaleza les ofrece en cualquier parte cómodo lecho, y los helados vientos del Norte ó los abrasadores rayos del sol de Andalucía, la violencia de la lluvia torrencial ó el fragor del trueno, son igualmente causa generadora de su alegría, pues nada apaga el eco de sus canciones, ni entorpece la viveza de su imaginación meridional.

En la vida militar encuentran la más regalada existencia que podían soñar, y las penalidades de campaña son pequeñas molestias ante la sobriedad y rudeza de sus costumbres.

Además, no hay gentes más respetuosas con el amo, y por lo tanto, más subordinadas á sus jefes.

Si Alemania cogiera la cantidad de hombres de estas condiciones que España tiene, ¿qué batallones ligeros for-

maría! ¡Qué escuadrones de cazadores organizaría aprovechando las singulares condiciones de nuestros caballos de pequeña alzada!... Pero nosotros... somos, lo que siempre hemos sido y seguiremos siendo: lo que somos....

Si se formaran batallones de esta gente, lo cual dado nuestro sistema de zonas sería muy fácil, y se les diese oficialidad joven y entusiasta, es seguro que llegado el caso de emprender movimientos rápidos y de violentas y continuadas jornadas, la caballería difícilmente podría seguir á aquellos ágiles é incansables infantes.

Los adelantos de la moderna civilización, las mayores comodidades que han procurado á todas las fortunas, han quebrantado la energía de las demás clases populares, y en estos serrefos es donde únicamente se conserva la pura sangre de los soldados de Viriato y de Pelayo.

Pero dejemos estas digresiones poco importantes para los aficionados á artículos de caza, y volvamos á la pobre choza de *Mingo-Ramos*.

Esta umbria es uno de los puntos más pintorescos de aquella parte de Sierramorená, pues además de lo hermoso de su vegetación, lo elevado de sus crestas, permite extender la vista en una inmensa zona que llega, por el Sur, á las campiñas de Úbeda y Jaén, y por el Norte, á las elevadas cordilleras de Madrona y de Quintana, cuyas cúspides se ven casi constantemente cubiertas de nieve.

La choza de Juan, como todas ellas, estaba formada de un paredón circular de tierra y piedras, y cubierta de rama de eniesta, que por formar al secarse una masa compacta, es la más á propósito para escurrir las aguas.

Una imperfecta chimenea constituía el hogar; pero el humo, que no encuentra un tiro que lo arrebatase, se extiende ennegreciendo el interior y haciendo insostenible la estancia del que no tiene sus párpados á prueba de tan molesta y picante atmósfera. Sin embargo, ¡en cuántos palacios de esplendores artesonados se envidiará muchas veces el tranquilo sueño de los pobres habitantes de estos primitivos hogares! Todo está sujeto en este mundo á la sabia ley de las compensaciones, única que mantiene el complicado equilibrio social.

En la época á que nos referimos, toda la familia se preocupaba del grave estado de una podenca, llamada *Sola*, que había dado á luz varios hijos, los cuales fueron sacrificados, conservándose uno que por su extraordinaria blancura era el encanto y la esperanza de todos.

La madre quedó tan mal parada con las consecuencias de su extraordinaria fecundidad que murió, lanzando sobre aquella familia el arduo problema de la crianza del cachorro.

En el lenguaje especial de aquella gente, la frase *chulo*, equivale á las más cultas de bonito, gracioso, etc., así es que admirados de lo *chulo* que era el recién nacido, fué bautizado con el nombre de *Chulete*.

Con mil apuros sacaron adelante al blanco huérfano.

Juan, contemplaba á menudo con encanto al cachorrillo, pues su gran inteligencia de cazador adivinaba en él notables condiciones. Sus puntiagudas orejas, que al más ligero ruido que sentía en el monte, se encrespaban; su larga y delgada cola; la extraordinaria dilatación de su nariz y su frenética alegría á la vista de cualquier pieza, le aseguraban que tendría en él un gran elemento de caza y que encontraría ventajosa sustitución para la desgraciada madre....

Transcurrieron dos años y apareció por aquellas montañas una expedición de montería, dirigida por el Conde de C..., muy conocido hace algunos años en el sport cortésano.

Desde luego llamó la atención de todos el hermoso *Chulete*, podenco de pura raza y que por su gran desarrollo, más que andaluz, parecía proceder de las admirables razas mallorquinas.

Como los indios en sus gallos, ó en sus corceles los árabes, los *cucones* tienen puesto todo su amor en el perro, y Juan gozaba lo indecible al ver el efecto que el suyo producía en aquellos cazadores ricos é inteligentes.

Llegó el momento supremo. Las escopetas ocupaban la *postura* y había empezado la batida.

Varias reses, con diversa suerte, corrieron en sus viajes y *Chulete*, que se distinguía á gran distancia por lo blanco de su piel, corría en todas direcciones sin que apenas hubiera lance en que no se encontrara.

Se oye el ronco sonar de los caracoles; los monteadores gritan; estruendosos disparos son repetidos por el eco de los barrancos, y las realas se precipitan como asolador torrente tras de un hermoso venado que con las cuernas tendidas sobre el lomo desafia en su carrera al huracán y al rayo.

Al fin, *toma el viaje*, llega á la jurisdicción del Conde, y éste dispara sin que la res, al parecer, haya padecido en su importante salud. El Conde se desespera y echa la culpa á la mala pólvora que puso el difunto Arenas en sus cartuchos, porque de su habilidad no puede dudar, al menos él.

Poco á poco van regresando los perros; pero aun pasado mucho tiempo se siente á lo lejos el estridente latido de *Chulete*, que no desiste en proseguir solo su carrera.

Siguió la batida que fué fecunda en lances más ó menos afortunados, y terminada, al cabo de dos horas, se reunieron los expedicionarios con las realas, echando todos de menos al héroe del día; al ya célebre *Chulete*.

Interrogado Juan, respondía: «De fijo, aunque poco, algo lleva el venado, y si él ha venteado sangre hasta la noche no abandona su tarea.»

El Conde gozaba con estas frases y aseguraba que era imposible que el venado no fuera herido.

Cuando ya se disponían á comer, allá en lo más alto de las cumbres, se sintió un latido, perceptible sólo para la gente de la sierra, pues los señores negaban que fuese cierto; bien pronto, sin embargo, se convencieron de la verdad.

Juan, que subido sobre una piedra escuchaba atento, salta de pronto, coge su escopeta, y con la agilidad del corzo se lanza á la carrera, diciendo:

—¡Ah, buen *Chulete*; bien cumples tu obligación!

Siguiéronle varios serrefos, y ya todos los expedicionarios pudieron ver á lo lejos, sobre el verde oscuro del monte, los trasluzos del blanco perro.

La *dicha* venía en dirección de unas quebradas profundas, erizadas de roca, que coronaban el lecho del arroyo en que, á gran distancia de aquéllas, se encontraban los expedicionarios.

El borde de aquel abismo lo formaban *terreras* blanquecinas desprovistas de vegetación, y allí, con carrera vacilante y desatentada apareció el venado, á quien acosaba frenéticamente un embravecido perro.

Sorprendido el venado al ver el rápido descenso del terreno por el que puede despeñarse, intenta retroceder, pero *Chulete* le cierra el paso; se revuelve é intenta saltar, pero se escurre y cae rodando sobre los crestones.

Chulete no se detiene; salta de piedra en piedra y rivaliza en sus precipitados saltos con los tumbos que da la res, casi inerte, perdiéndose ambos de la vista de los cazadores en las profundidades de aquel inmenso tajo.

Todos se dirigieron presurosos al sitio que, por terminar en el lecho del arroyo, para ellos resultaba en camino llano.

Al llegar vieron al venado, rotas las cuernas, partidos los remos y enteramente destrozado, y á *Chulete* tendido en un charco, jadeante, pero refrescándose.

Unas dos horas y media duró la persecución de la res, y por las averiguaciones que luego se practicaron, pudo calcularse que no corrieron menos de cuatro ó cinco leguas, trayendo el tenaz *Chulete* al venado á morir en el mismo terreno en que había sido levantado y en que quedaba la montería, dando con ello asombrosa prueba de sus excepcionales condiciones y de la inteligencia con que le fué siempre cortando el terreno para obligarle á una dirección determinada, viniendo á entrar de nuevo en la *mancha* casi por el lado opuesto á aquel por donde habían salido.

Esta faena extraordinaria hay pocos perros que la hagan.

Registrado el venado, tenía tan sólo atravesada una oreja de un balazo, lo cual colmó de alegría al Conde, que pudo probar á sus detractores que, al tirar, no había dado en el mundo, sino en la carne.

Chulete fué conducido al rancho en triunfo en una bestia, y en muchas horas no pudo moverse, necesitando grandes lociones de agua y sal, remedio que, con el árnica y las agujas corbas de coser heridas, constituyen toda la farmacopea y cirugía de los podenqueros de Sierramorená.

El Conde llamó á Juan, y tanto por admiración á las condiciones del perro, cuanto por gratitud por haberle ofrecido con la muerte del venado la prueba de su destreza, le dijo si le quería vender el animal.

—Sr. Conde; si le quiere V. S., ahí le tiene—dijo Juan con el respecto y proverbial desinterés de aquella gente;—pero venderle, no quiero, por el cariño que le tenemos, y porque es el mayor recurso con que contamos para vivir. Sin él, yo no podría matar la caza que llevo al mercado. Lo mismo busca una res en la cama que la rastrea herida; sirve al cazar en mano como el mejor pachón y cobra cuanto cae, teniendo la boca más dulce que la miel, pues jamás estropea ninguna pieza.»

El Conde no insistió, pero obtuvo la promesa de que siempre que lo llamara para cazar iría con su inseparable *Chulete*.

Pasaron tres años, cuando en una mañana de Mayo caminaba Juan por las agrestes quebradas de *Mingo-Ramos*. Procuraba no hacer ruido y se detenía cautelosamente en las alturas, como quien espera algo de cuidado.

Á más ó menos distancia, según lo exigían los accidentes del terreno, marchaba *Chulete* tomando aire y olfateando el suelo para orientarse; cuando las claras del monte lo permitían, buscaba con la vista á Juan para asegurarse de que su dueño le seguía.

De pronto, un ronco latido de *parada* advirtió á Juan que *Chulete* había encontrado lo que andaban buscando.

Juan adelantó hasta ocupar una posición elevada y estratégica, procurando *guardar el aire*.

Chulete había dado con la cama de un jabalí que iban persiguiendo hacía días.

Después de un rato de *decir de parada*, y viendo que la res permanecía indiferente, el perro se arrojó entre la maleza con violencia, y sin duda *pelliscó* al jabalí, pues tras un bufido digno de un Miura, crujieron las jaras y chaparros, emprendiendo el bicho una marcha lenta y desdénosa y parándose á menudo para *hacer cara*.

Experimentado en estos lances *Chulete*, guardaba el bulto y asediaba cada vez más bravamente al jabalí.

Juan, comprendiendo en su inteligencia el viaje probable que tomaría la res, procuraba cortar el terreno.

Al atravesar el jabalí unas *terreras* próximas, detonó la negra escopeta de Juan y el animal cayó rodando, pero aun con vida se aprestó á la defensa. *Chulete* se precipitó ciego sobre él, y aunque Juan llegó rápidamente, no pudo evitar el navajazo que tenía, y *Chulete* salió por el aire exhalando lastimeros aullidos que penetraban como dardos en el corazón del pobre cazador.

Tan vigoroso esfuerzo dejó exánime al jabalí. Juan acudió presuroso á socorrer al pobre perro, que tenía completamente cortada la mano izquierda por algo más abajo del codo, quedándole pendiente al brazuelo de un poco de piel.

—Me he quedado sin compañero—exclamó el cazador; y tirando de navaja, cortó la pelleja y envolvió el ensangrentado muñón del herido con su pañuelo de hierbas.

La alegría que siente todo cazador al matar una res, no compensaba á Juan la inmensa pena por la desgracia de su fiel compañero: no obstante la rudeza de su carácter, algunas lágrimas surcaban sus tostadas mejillas.

Á fuerza de cuidados, y por ser verdad el adagio de «carne de perro», lograron salvarle, pero la falta de la mano no tenía remedio. Sin embargo; lo que ni el más sabio doctor hubiera considerado posible, lo realizó *Chulete*, demostrando con hechos que aquel remo casi estaba demás para él, puesto que al realizarse la cicatrización, siguió prestando á su amo los mismos servicios que anteriormente.

No extrañaremos que los lectores de EL CAMPO se rían de nuestras afirmaciones, porque nosotros, testigos de vista, aun dudábamos ante la realidad.

Con la misma insistencia seguía un rastro; con la misma seguridad cobraba una pieza; y en repetidas monterías del Conde, á las que siempre iba *Chulete* con su amo, buscaba las camas y seguía las reses, reservándose únicamente algo en las grandes luchas, porque en aquéllas, en la confusión de *entradas y salidas*, los demás perros, chocando con él, solían derribarle.

Así continuó algunos años, habiendo alcanzado fama en toda la Andalucía, hasta que Juan desgraciadamente bajó al sepulcro, víctima de una de esas fiebres perniciosas, tan comunes en aquellos terrenos durante el estío y que tantas víctimas causan entre los cazadores.

La familia estaba inconsolable; en primer lugar, por lo intenso de su pena, y después por el absoluto desamparo en que quedaba.

En esta situación, un rayo de esperanza iluminó á la viuda; presentarse al Conde con el veterano y fiel *Chulete*.

—Señor; mucha pena me cuesta—le dijo con amargura—separarme de este animal que tanto nos ha ayudado, pero la necesidad me obliga y vengo á proponerle á usted la adquisición que tanto ha deseado.

El Conde, cuyos generosos sentimientos eran proverbiales, y que, además, como buen aficionado tenía capricho de poseer aquel célebre ejemplar, le contestó:

—Lamento vuestro pesar, y lo remediaré, al menos en la parte material. Acepto el perro y te daré por él un buen precio; pero no quiero que os separéis de él. Dejaréis vuestra pobre choza y os instalaréis en una de mis dehesas, que guardará tu hijo, cuidando vosotros de la casa.

Arrodillóse la pobre mujer y regó con lágrimas la tierra que pisaba su bienhechor.

Inútil fué pretender que *Chulete* cazara en adelante.

Siempre triste, rodeando á la familia y sin separarse apenas de la casa, parecía que con la muerte de su amo se habían extinguido en él todas sus grandes condiciones venatorias.

El Conde procuró siempre que se le cuidase con esmero.

Chulete había terminado su carrera, y su misión parecía concluida. Al nacer, encontró aquellas gentes pobres y desvalidas, durmiendo bajo el deleznable techo de chamizo de su tosca choza, sin amigos y sin esperanzas. Durante su vida fué para ellos gran elemento de prosperidad y alegría, y al morir se hallaban en las cómodas habitaciones de una preciosa casa de campo: á la frugalidad antigua había sucedido la abundancia, y todos ellos quedaban bajo la cariñosa protección de un hombre rico y generoso. Y todo debido á su mérito; todo conquistado por él.... Justo es confesar que con menos motivo se conceden grandes cruces en nuestro país.

Los perros tienen sus héroes y sus mártires, como todas las colectividades nacidas para la lucha, y los cazadores deben conmemorarlos; y ya que en nuestra modestia no dispongamos como los griegos de mármoles ni de broncees, hemos creído que el nombre de *Chulete*, arrancado á las oscuras profundidades de los riscos en que fuera arrojado al morir, debe brillar en las columnas de un periódico tan

ilustrado como EL CAMPO, y que tan enérgicamente defiende los intereses de la caza, para que sirva de estímulo á los aficionados y procuren la conservación de la pura sangre podenca, que constituye en nuestro país la raza cazadora por excelencia.

PEDRO MANUEL DE ACUÑA.

Madrid, 28 de Agosto de 1891.

CARTA DE ARAGÓN.

Zaragoza, Septiembre de 1891.

Sr. Director de EL CAMPO:

Mi muy querido amigo: Poco bueno y mucho de malo. Los resultados del desvedo en estas provincias de Aragón han sido fatales; lo que nunca se había visto.

Cotos como el de Botorrita, en donde años atrás se mataban cien y más conejos, en éste, Paco Villarroya y Emilio

secución que sufre fuera de su madriguera por cuervos, zorras y demás compañeros, prefiere morir en el cado que salir de él.

Lo que aquí sucede con respecto al conejo, es raro y digno de tenerse en cuenta para corregirlo. La creencia general en el país es, que la causa de no encamar ni poco ni mucho el roedor en cuestión, se debe á la escasez de su flora; pero somos varios los que disintimos de esta opinión, considerando algo parientes de los topos. Podría citar á usted infinidad de zonas en donde la vegetación es tan pobre como ésta, y sin embargo, el conejo encama; el que me ocupa, el de acá, sólo sale de noche, y casos se han dado de matarlos en el mes de Enero plagados de pulgas, lo que debe constituir una verdadera plaga para ellos; pues á pesar de esto no han encamado, por cuyo motivo se hace de todo punto indispensable el uso vergonzoso del hurón para cazarlos.

Á esta pícara circunstancia se debe el que en estas provincias los perres de caza no estén á la altura que debieran como en otras; en una palabra, que no tengamos perros.

buena ley, y pasará á la posteridad con el título de *reformista*. Usted no sabe, Sr. Director, el efecto que le causa al aficionado forastero cuando se le invita á cazar en alguno de estos cotos, incluso en el del Sr. Moncasi, donde todo es lujo y *comfort*, al colocarlo á la boca de una madriguera y á su vista largar por ella un *saco* de repugnantes animales (como los llaman por aquí), sobre todo, los días que sopla el cierzo en el mes de Enero. Conozco á más de uno que al leer mi mal pergeñada carta se le pondrá el pelo de punta al recordar una de estas cacerías de Aragón y á la que fué invitado, sin que al siguiente día quisiera volver, ni sé, hasta la fecha, que se haya dado el caso de que uno solo de estos invitados haya querido repetir. ¡Si será divertida la cosa!

Después de lo expuesto, no extrañará usted le diga que al leer la carta que el Sr. Barón de Cortés publica en EL CAMPO, se nos hayan puesto unos dientes de á palmo, y no dudamos que la gloria está en la Granja.

Y á propósito de nuestro querido *decano*, y digo que-



DESPUÉS DE LA VEDA.

(De fotografía del natural tomada por el Sr. Youngas.)

Fortún, sólo uno ha muerto *uno*; en los de Martón, Peñafior, Casellas y otros de lo principalito de aquí, ha sucedido lo propio: en el primero, cinco escopetas, en dos días, han muerto siete piezas; en el segundo, siete escopetas, en tres días, treinta; en el tercero no han llegado á nueve, y por este orden en los demás, siendo de advertir que la mayor parte de estas piezas han sido liebres; perdices ni siquiera se ha visto una, crea usted que no las hay.

Los conejos emigran del monte, y en la Huerta los tiene usted constituyendo una verdadera calamidad para los pueblos, pues además de roerlo todo, hay que agregar los daños que causan los cazadores, como sucede á Cuarte y Cadrete, situados sobre la línea férrea de Cariñena y próximos á los cotos de Barta y Botorrita.

En esta provincia, desde tiempo inmemorial, y en la mayor parte de sus cotos, no queda otro recurso que cazar con hurón, pues dada la poca vegetación de su flora, los montes están casi desnudos y la caza no encama; hoy ni aun este recurso queda, pues acobardado el conejo por la tenaz per-

Pero en cambio podría citar nombres de aficionados que tienen hurones, uno de ellos 25, con lo cual se comprenderá que se cuida más de tener una buena alimaña que un buen perro. Uno de los que más se preocupan de esta cuestión es el respetable senador D. Francisco Moncasi, hombre aficionado y de gusto. Este señor tiene un coto á 13 kilómetros de esta capital, que es el Pardo de por aquí; aburrido ya y convencido de lo imposible que es cazar los conejos en mano, con escopeta y perro, como Dios manda, ha decidido descastarlos por completo, y tan pronto como lo consiga, repoblar de nuevo el coto con conejos de los Santos de la Humosa ó de otro monte de por ahí, no dudando que conseguirá los resultados que se propone; y si tal hace, se convencerán estos cazadores de cuáles son las verdaderas causas del fenómeno que nos ocupa. Yo no dudo que á la vuelta de pocos años tendremos perros, y que la plaga de hurones habrá pasado á la historia. Además, el Sr. Moncasi habrá prestado un buen servicio á la patria del tío Jorge, merecerá eterna gratitud de todo cazador de

rido, porque ha de saber usted que aquí el Barón tiene muchos y buenos amigos que lo leen, lo estiman y consideran como él se merece, y que al leer este parrafito no dude que se alegrará de saber que no lo hemos olvidado.

Pues bien; como aquí en las cuestiones de caza tenemos al Barón por infalible, tan pronto como leímos en EL CAMPO el nuevo procedimiento que él publicó para cazar conejos (me refiero á lo del rapé); acto seguido se puso en práctica, pero no dió resultado, porque los conejos de Aragón, por ser raros, lo son en todo, hasta en tomar tabaco; no toman rapé, sólo lo fuman en pipa.

Todo suyo,

LORENZO VIDAL.



CARRERAS DE CABALLOS EN BILBAO.

HIPÓDROMO DE LAS ARENAS.

RESULTADO OFICIAL de la Reunión de Verano de 1891.

PRIMER DIA (Viernes 28 de Agosto).

Estado de la pista, superior.—Tiempo, muy bueno.

Primera carrera.—DE VENTA.—Premio LAMIACO: 1.500 pesetas; 1.250 pesetas al primero y 250 al segundo. Para caballos y yeguas de todas razas y países, de dos años ó más.

Distancia, 1.600 metros.

Orden	CABALLOS.	PROPIETARIOS.	Sexo, raza, capa y edad	PESO.	PTAS.	JOCKEYS.
1	Paladín.....	J. Attias.....	cap. I. NI. c.....	5	56	2.000 Bullford.
2	Candelaria.....	Marqués de Villamejor.....	y. I. NI. c.....	5	63	5.000 Dutton.
3	Mario II.....	G. Garvey.....	ent. I. c.....	4	57½	3.000 Jarvis.

Ganada fácilmente por un cuerpo; cinco de segundo á tercero.

Retirados *Leontine* y *The Swallow*, del Conde de Mejorada, y *La Gaule*, del Marqués de Guestier.

Tiempo, 1'53½".

Segunda carrera.—Premio VIESCA: 2.000 pesetas. Para potros y potrancas de dos años de todos los países.

Distancia, 1.000 metros.

1	Lovelock.....	Conde de Mejorada.....	ent. I. NI. a.....	2	51½	» Morley.
2	Alerán.....	Marqués de Villamejor.....	ent. I. NI. c.....	2	50	» Dutton.
3	Ducado.....	G. Garvey.....	ent. I. NI. c.....	2	49½	» Jarvis.
4	Araña.....	Marqués de Villamejor.....	y. I. NI. c.....	2	49	» Brooks.
5	Divina.....	Duque de Fernán-Núñez.....	y. I. NI. a.....	2	48½	» Rowland.

Ganada por tres cuerpos.

Retirados *Estela*, del Marqués de Alcañices; *Virtuose*, del Marqués de Guestier, y *Flotte*, de M. A. Aubrun.

Tiempo, 1'7".

Tercera carrera.—PROVINCIAL.—Premio UDONDO: 500 pesetas; 400 pesetas al primero y 100 al segundo. Para caballos y yeguas de todas razas, edades y países que no hayan estado en una cuadra de preparación desde 1.º de Enero de 1891, propiedad de personas habitantes en las provincias de Asturias, Santander y Vascongadas.

Distancia, 2.000 metros.

1	Guerrier.....	Marqués de Villagodio....	ent. P. S. I. cer.	59½	»	Bullford.
2	Paladate.....	Srta. D. ^a Nena de Maruri..	y. P. S. I. c. obsc. 4	55½	»	Sr. A. Levison.
3	Feki.....	A. Levison.....	ent. M. c. obsc. 5	48	»	J. Larzabal.

Ganada muy fácilmente por dos cuerpos; 50 de segundo á tercero.

Retirados *Niña*, de D. Adolfo Urquijo; *Salamandra*, de D. E. de Olano, y *Lucero*, de D. V. Vicario.

Tiempo, 2'29".

Cuarta carrera.—GRAN PREMIO DE BILBAO: 12.000 pesetas; 10.000 pesetas al primero, 1.500 al segundo y 500 al tercero. Para caballos enteros, capones y yeguas de todas razas y países, de tres años ó más.

Distancia, 2.400 metros.

1	Gasconne.....	Conde de Mejorada.....	y. I. c.....	4	56½	» Dutton.
2	Rosina.....	Conde de Sobral.....	y. L. A. M. c.....	6	68½	» Bullford.
3	Bellone.....	Marqués de Villamejor.....	y. I. a.....	4	51½	» Brooks.
4	Parnell.....	G. Garvey.....	ent. I. c.....	3	49½	» Jarvis.
5	Divina.....	Duque de Fernán-Núñez.....	y. I. NI. c.....	4	52½	» Rowland.
6	Dunkeld.....	Idem.....	ent. I. NI. a.....	3	44	» Mitchell.

Ganada por dos cuerpos; dos y medio de segundo á tercero.

Retirados *Riego*, del Marqués de Guestier, y *Ermitaño*, de D. G. Garvey.

Tiempo, 2'48½".

Quinta carrera.—Premio LAS ARENAS: 2.300 pesetas; 2.000 pesetas al primero y 300 al segundo. Para caballos y yeguas de todas las razas y países, de tres años ó más.

Distancia, 2.000 metros.

1	Diana.....	Marqués de Villamejor.....	y. I. NI. a.....	3	52½	» Dutton.
2	Donald.....	J. Attias.....	cap. I. NI. c.....	4	51	» Bullford.
3	Paladín.....	Marqués de Castel-Moncayo.....	ent. I. NI. c.....	3	51	» Rowland.

Ganada fácilmente por uno y medio cuerpos; cinco de segundo á tercero (parando).

Retirados *Rosina*, del Conde de Sobral; *Parnell*, de D. G. Garvey; *Bellone*, del Marqués de Villamejor, y *Divina*, del Duque de Fernán-Núñez.

Tiempo, 2'30".

Sexta carrera.—DE SALTOS.—Premio DESIERTO: 2.500 pesetas; 2.000 pesetas al primero y 500 al segundo. Para caballos y yeguas de todas razas y países, de tres años ó más.

Distancia, 2.800 metros.

1	Rosina.....	Conde de Sobral.....	y. L. A. M. c.....	6	54½	» Bullford.
2	Athol.....	G. Garvey.....	y. I. NI. a.....	5	62	» Jarvis.
3	Candelaria.....	Marqués de Villamejor.....	y. I. NI. c.....	5	59	» Dutton.
4	The Swallow.....	Conde de Mejorada.....	y. I. c.....	5	59½	» Sr. A. Levison.

Ganada fácilmente por cinco cuerpos; siete de segundo á tercero.

Retirados *Dora* y *Larco*, del Marqués de Villamejor.

Tiempo, 3'36".

SEGUNDO DIA (Domingo 30 de Agosto).

Estado de la pista, muy bueno.—Tiempo, bueno.

Primera carrera.—DE VENTA.—PREMIO DEL STAND: 1.200 pesetas; 1.000 pesetas al primero y 200 al segundo. Para caballos y yeguas de todas las razas y países, de tres años ó más.

Distancia, 1.750 metros.

1	Mario II.	P. Garvey	ent. I. c. obsc.	4	55	2.000 Jarvis.
2	Leontine.....	Marqués de Villamejor.....	y. I. c.	4	57½	4.000 Dutton.
3	Paladate.....	Srta. D.ª Nena de Maruri.....	y. I. c. obsc.	4	55½	3.000 J. Larazabal.
4	Guerrier.....	Marqués de Villagodio.....	ent. I. c. cer.	59	2.000 Rowland.	
5	Paladín.....	J. Attias.....	cap. I. NI. c.	5	60	4.000 Bullford.

Ganada por un cuerpo; dos y medio de segundo á tercero.

Tiempo, 2'2".

Segunda carrera.—Premio PORTUGALETE: 2.000 pesetas; 1.750 al primero y 250 al segundo. Para caballos y yeguas de todas las razas y países, de tres años ó más.

Distancia, 1.750 metros.

1	Rosina.....	Conde de Sobral.....	y. L. A. M. c.....	6	64½	» Bullford.
2	Parnell.....	G. Garvey.....	ent. I. c.....	3	55	» Jarvis.

Ganada fácilmente por uno y medio cuerpos.

Tiempo, 2'3¾".

Tercera carrera.—DE SALTOS (DE VENTA).—Premio LUCHANA: Un magnífico objeto de arte ofrecido por S. A. R. LA INFANTA D.ª ISABEL y 750 pesetas al primero y 250 pesetas al segundo. Para caballos y yeguas de todas razas y países de tres años ó más.

Distancia, 2.500 metros.

1	Candelaria.....	Marqués de Villamejor...	y. I. NI. c.....	5	64	»	Dutton.
2	Mario II.....	G. Garvey.....	ent. I. c.....	4	63	»	Sr. A. Levison.
3	The Swallow.....	Conde de Mejorada.....	y. I. c. obsc.....	5	63	»	Jarvis.
	Guerrier.....	Marqués de Villagodio.....	ent. I. c.....	cer	60	»	Brooks.

Ganada por tres cuerpos; 3½ de segundo á tercero.

Tiempo, 3'3¾".

Cuarta carrera.—PREMIO DEL COMERCIO: Un objeto de arte ofrecido por S. M. LA REINA REGENTE y 3.000 pesetas al primero, 500 al segundo y 150 al tercero. Para caballos enteros y capones y yeguas de tres años ó más de todas razas y países.

Distancia, 3.000 metros.

1	Dunkeld	Duque de Fernán-Núñez.....	ent. I. NI. a.....	3	40½	» Mitchell.
2	Bellone.....	Marqués de Villamejor...	y. I. a.....	3	51	» Brooks.
3	Donald.....	Idem.....	y. I. NI. c.....	5	51½	» Dutton.
4	Candelaria.....	Marqués de Castel-Moncayo.....	ent. I. NI. c.....	3	»	Rowland.

Ganada fácilmente por cinco cuerpos; dos de segundo á tercero.

Quinta carrera.—Premio LEJONA: 2.250 pesetas; 2.000 pesetas al primero y 250 al segundo. Para potros y potrancas de dos años de todos los países.

Distancia, 800 metros.

1	Alerán.....	Marqués de Villamejor.....	ent. I. NI. c.....	2	53	» Dutton.
2	Lovelock.....	Conde de Mejorada.....	ent. I. NI. a.....	2	57½	» Morley.
3	Ducado.....	G. Garvey.....	ent. I. NI. c.....	2	53½	» Jarvis.
4	Araña.....	Marqués de Villamejor.....	y. I. NI. c.....	2	53	» Brooks.
5	Divina.....	Duque de Fernán-Núñez.....	y. I. NI. a.....	2	51½	» Rowland.

Ganada por medio cuerpo; una cabeza de segundo á tercero.

Sexta carrera.—GRAN STEEPLE-CHASE.—Premio SESTAO: 4.000 pesetas; 3.500 pesetas al primero, 400 al segundo y 100 al tercero. Para caballos y yeguas de tres años ó más de todos países.

Distancia, 4.500 metros.

1	The Swallow.....	Marqués de Villamejor.....	y. I. c.....	5	62	» Bullford.
2	Rosina.....	Conde de Sobral.....	y. L. A. M. c.....	6	55½	» Jarvis.
3	Athol.....	G. Garvey.....	y. I. NI. a.....	5	62	» Sr. A. Levison.

Rosina cayó en la zanja abierta, *Athol* despistó y *Swallow* cayó en la zanja, pero fué remontada y ganó la carrera.

Tiempo, 19'21".

TERCER DIA (Jueves 6 de Septiembre).

Estado de la pista, superior.—Tiempo, muy bueno.

Primera carrera.—Premio PRECOZ: 2.500 pesetas; 2.000 pesetas al primero, 350 al segundo y 150 al tercero. Para potros y potrancas de dos años de todos países.

Distancia, 1.200 metros.

1	Alerán.....	Marqués de Villamejor.....	ent. I. NI. c.....	2	55	» Dutton.
2	Lovelock.....	Conde de Mejorada.....	ent. I. NI. a.....	2	56	» Morley.
3	Divina.....	Duque de Fernán-Núñez.....	y. I. NI. a.....	2	51	» Rowland.

Ganada fácilmente por dos cuerpos.

Retirados *Estela*, *Virtuose*, *Flote*, *Azaña* y *Ducado*.

Tiempo, 1'19".

Segunda carrera.—PROVINCIAL.—Premio ALGORTA: 500 pesetas; 400 pesetas al primero y 100 al segundo. *Handicap* para caballos y yeguas que hayan corrido en el premio *Udondo* del primer día.

Distancia, 1.000 metros.

1	Paladate.....	Srta. D. ^a Nena de Maruri.....	y. I. c. obsc.....	4	58	» Dutton.
2	Guerrier.....	D. Adolfo Urquijo é Ibarra.....	ent. I. c..... cer	68	» Bullford.	
3	Niña.....	Marqués de Villagodio....	y. H. I. a.....	4	60	» Jarvis.
	Feki.....	A. Levison.....	ent. M. c. obsc.....	4	46	» J. Larazabal.

Ganada fácilmente por tres cuerpos.

Retirados *Salamandra* y *Lucero*.

Tiempo, 1'9".

Tercera carrera.—GRAN HANDICAP DE VIZCAYA: 6.500 pesetas; 5.000 pesetas al primero, 1.200 al segundo y 300 al tercero. Para todos los caballos y yeguas que hayan corrido en el *Gran Premio de Bilbao* ó en el premio *Las Arenas* del primer día, ó en los premios *Portugalete* ó *Comercio* del segundo día.

Distancia, 2.000 metros.

1	Bellone.....	Marqués de Villamejor.....	y. I. a.....	3	56	» Brooks.
2	Divina.....	Duque de Fernán-Núñez.....	y. I. NI. c.....	4	54	» Gonzalez.
3	Diana.....	Marqués de Villamejor.....	y. I. NI. a.....	3	54	» Dutton.
4	Parnell.....	G. Garvey.....	ent. I. c.....	3	51	» Maestrillo.
5	Donald.....	Marqués de Castel-Moncayo.....	ent. I. NI. c.....	3	47	» Rowland.
6	Mario II.....	J. Romariz.....	ent. I. c.....	4	52	» Jarvis.
7	Paladín.....	J. Ausio.....	cap. I. NI. c.....	5	52	» Bullford.

Ganada fácilmente por tres cuerpos; medio de segundo á tercero.

Retirados *Gasconne*, 68 kilos; *Dunkeld*, 50; *Ermitaño*, *Dora* y *Riego*, antes de hacerse los pesos.

Tiempo, 2'16".

Cuarta carrera.—DE SALTOS.—Premio SANTURCE: 2.500 pesetas; 1.600 pesetas al primero, 400 al segundo y 100 al tercero. *Handicap* para caballos y yeguas que hayan corrido en los premios *Desierto*, del primer día, y *Luchoa* ó *Sestao*, del segundo día.

Distancia, 3.000 metros.

1	Athol.....	G. Garvey.....	y. I. NI. a.....	5	63	»	Jarvis.
2	Rosina.....	Conde de Sobral.....	y. L. A. M. a.....	6	72	»	Bullford.
3	Guerrier.....	Marqués de Villagodio....	ent. I. c.....	cer.	55	»	Brooks.

Ganada por dos cuerpos, cinco de segundo á tercero.

Retirados *Candelaria* y *Dora*.

Tiempo, 3'44".

Quinta carrera.—CONSOLACIÓN.—750 pesetas. *Handicap* para todos los caballos y yeguas que hayan corrido en esta Reunión sin haber ganado ninguna carrera.

1	Parnell.....	G. Garvey.....	ent. I. c.....	3	67	» Jarvis.
2	Niña.....	D. Adolfo Urquijo é Ibarra.....	y. H. I. a.....	4	59	» Maestrillo.
3	Feki.....	A. Levison.....	ent. M. c. obsc.....	5	44	» J. Larazabal.

Ganada fácilmente por medio cuerpo.

Tiempo, 2'4".

El Secretario,

AUGUSTUS A. LEVISON

AMAZONA

(LA NOVELA DEL SPORT)

POR HÉCTOR ABREU.

(CONTINUACIÓN.)



El sol del Océano, en su postura de la tarde, había enrojecido el horizonte en cambiantes de fuego; aquella puesta de sol parecía un incendio de las nubes.

Avanzaba la noche cuando Alora entró bajo el obscuro entoldado donde estaba Isolina. Hallábase ésta con el libro en la mano, y apoyada sobre el muro, en indolente actitud. Había descrito un poco el toldo, y contemplaba la despedida del sol.

Tan abstraída estaba, que no sintió llegar á su amiga; Alora no había querido turbar aquel éxtasis romántico. Pero se acercó poco á poco, y apoyando una de sus manos sobre el talle de su amiga, la trajo á la realidad.

—¡Ah! ¿eres tú?

—Sí, soy yo; ¿piensas, acaso, quedarte aquí toda la noche? Entremos; ya no se puede estar aquí. Pero di, ¿qué piensas, Isolina?

Esta, por única respuesta, se puso en pie, irguió su gallardo cuerpo, suspiró, y, abrazada á su amiga, abandonó la terraza, dejándose conducir al saloncito del *chalet*.

Comprendía Alora que su amiga estaba melancólica, y pretendía borrar aquella impresión.

Hacia dos años que venía luchando por aturdir á aquella mujer, y todos sus ingeniosos esfuerzos habían sido inútiles. Había hecho de Isolina la mujer más solicitada de París, la que más y mejor corte de admiradores tenía, la que había inspirado más vehementes pasiones.

Para aturdir la, había apurado todos los recursos que puede concebir la imaginación de una mujer á la moda. No descansaba en su empeño: la llevaba de excursión en excursión, de fiesta en fiesta. Todo su afán consistía en proporcionarle nuevas sensaciones.

Pero siempre en vano: Isolina, la verdadera flor de moda del día, no era feliz.

Y esto lo sabía Alora; conocía que, para su amiga, las alegrías eran un martirio: que reía sin ganas; que, odiando el baile, bailaba; que la horrorizaba aquel lujo en que vivía; que detestaba á los hombres que la adoraban ó fingían adorarla.

Isolina era una soñadora.

Día por día, minuto por minuto, Alora había recogido todas las impresiones de aquel ser para ella inexplicable.

Isolina resultaba la más desgraciada de todas las mujeres; lo era, en realidad. Esto lo sabía Alora sin que su amiga se lo dijera. Para ella Isolina era una mujer incomprensible: había despreciado los halagos tentadores de los hombres más desprendidos y más en moda; había devuelto los presentes más delicados, las perlas de más valor; no había admitido nunca nada, y, por consiguiente, nada tenía que dar.

Había llegado al borde del abismo en sus aventuras, con los hombres más peligrosos; ellos se habían precipitado en el caos de la desesperación, del odio, del desprecio; pero ella había quedado ilesa en medio de las luchas del amor.

Alora sentía por su amiga gran admiración; había empezado por encontrar absurdo aquel carácter imposible, ridículos aquellos contrastes morales, pero acabó por adorar las cualidades ó defectos de su amiga.

Las dos amigas estaban sentadas frente á frente, y sin hablarse una palabra, se entregaban al dulce placer de dejar volar la imaginación.

Alora no se atrevía á sacar de su estado contemplativo aquella alma melancólica; sabía que Isolina deliraba por ese estado, y esperaba que ella misma viniese á la triste realidad; pero sufría, porque no hallaba la manera de dirigir aquella alma soñadora; se extasiaba viendo tan exuberante hermosura, corazón tan tierno, imaginación tan arrebatadora y soñadora, caminando siempre en pos de un ideal.

Sin la presencia de Rosina, aquel cuadro viviente y silencioso hubiese durado mucho tiempo.

—Todo está listo para marchar mañana, señorita —dijo aquella.

—¿Y por qué mañana? Aun no ha terminado Agosto; en París hace ahora un calor atroz. ¿Qué ocurre, Alora, para que nos vayamos tan de repente?

—Si quieres quedarte....

—Sabes que siempre te sigo, Alora; ese es mi destino.

—¿Quién sabe! Quizá tengamos que separarnos alguna vez: hay que pensar en el porvenir; tú sabes cuán joven quedé viuda, y qué inmensa fortuna me dejó el peruano; pero también sabes como nadie lo desgraciada que he sido y soy.

—¿Tú desgraciada, Alora? ¿Desgraciada tú, la más feliz de la tierra? ¿En qué puede consistir tu desgracia? Eres rica, joven, hermosa; tus caprichos son satisfechas antes de acabar de concebirlos; los hombres son tus esclavos....

—Sí, puede que tengas razón; pero ¡ay! la vejez se aproxima, y yo deseo, al retirarme, regenerar mi vida, acabando por donde debí empezar.

—No te entiendo. ¿Qué es lo que piensas?

—Escucha, y guárdame el secreto. Creo capaz al lord de casarse conmigo; he seguido con él una táctica diferente á la de los otros, y sólo deseo saber si es verdad que me ama como dice.

—¿Y qué te importa el amor de un hombre casi desconocido para ti?

—¿Qué me importa? Es preciso que antes de un mes me llame lady Frothy; es preciso que algunas mujeres que al pasar por mi lado me han mirado de arriba abajo, me vean conducida del brazo del noble lord.

Isolina se puso de pie; su imagen se reflejó en un espejo rodeado de plantas y cortinas, y mirando fijamente á Alora, exclamó á media voz:

—¿Tú casarte, Alora? ¿Sabes lo que te dices? ¡Vamos, tú deliras!

—La que delira siempre eres tú. No sabes la pena que me causas con tu extrañeza.

La prosa de la vida se imponía. Abrióse de par en par la puerta que daba al comedor, y tras ella apareció la correcta figura de un criado, puesto de frac, que no tuvo necesidad de pronunciar la frase de costumbre, porque ambas se dirigieron á tomar asiento en la mesa.

(Continuad.)

Notas hípiças.

Á consecuencia del desgraciado accidente ocurrido al gentleman Sr. Levison en las carreras de Bilbao del segundo día, al correrse el *Steeple Chase*, y sin duda para evitar alguna otra desgracia, el Gobernador civil de aquella ciudad prohibió el *Handicap Steeple Chase* anunciado en el programa para el último día de carreras, que, como ya tienen noticia nuestros lectores, tuvieron lugar el 6 del corriente.

Tenemos la satisfacción de anunciar á los muchos amigos del conocido gentleman Sr. Levison, que se halla restablecido de la peligrosa y grave caída que sufrió en las últimas carreras dadas por la Sociedad Vizcaína.

Cadafalso, que se quedó en Lisboa después de las últimas carreras verificadas allí, á consecuencia de un pequeño accidente que le imposibilitaba ser conducido á otro punto, se encuentra ya en Aranjuez en poder del Sr. Atías, quien piensa prepararlo para que tome parte en las próximas carreras de esta corte.

En las últimas carreras celebradas en Saint-Ouen sufrió una caída grave, siendo conducido en mal estado al hospital, el jockey Brown, conocido en España por haber estado al servicio de una de nuestras principales cuadras de carreras.

Don Higinio de Rivera declaró *forfait* por la potranca *Tiranilla*, matriculada en el premio Verrières, que se corrió en Maisons-Laffite el día 4 del corriente.

Al regente de la imprenta donde se tira el periódico parisiense de sport, *Le Jockey*, le ha sido concedido el grado de Caballero de la Legión de Honor, á propuesta del Ministro de Comercio de la vecina República.

Salteador, uno de los sementales franceses más renombrados, ha muerto á los quince años en el haras de Saint Georges, propiedad del vizconde d'Harcourt.

Salteador era hijo de Vertugadin, y á los tres años ganó los premios de Longchamps, Daru, Reiset y la Gran Poule des Produits, y fué segundo en el Gran Premio de París, venciendo su contrincante *Nubienne* por un cuello.

El Marqués de Villamejor posee en su yeguada, de pura sangre, una potranca de dos años, hija del referido semental.

El *Racing Calendar* anuncia una nueva carrera, cuyas condiciones no dejan de ser bastante originales. Consiste en un handicap libre, cuyo premio será de 12 500 pesetas; matrícula, 625 pesetas, y el *forfait* 250 para todos los caballos inscriptos en el Cambridgeshire, con pesos iguales á los de esta última carrera, y ha de tener lugar en la antigua pista del hipódromo de Cambridgeshire, en el punto y sitio de aquella, adoptado desde hace algunos años.

Dicho handicap, que llevará el nombre de *Old Cambridgeshire Free Handicap*, será disputado en el mes próximo, el último día de la reunión de Houghton, ó sea tres días después que se corra el Cambridgeshire, y el vencedor de éste llevará siete libras de recargo.

Los Comisarios de la *Société d'Encouragement*, de France, á propuesta de los de las carreras de Maisons-Laffite, han impuesto al jockey Edwards Jones la prohibición de montar durante el año actual en las carreras de aquella Sociedad, por desobediencia al Juez de salida, al correrse el premio Verrières el día 4 del actual.

Mr. Paul Aumont, propietario de *Ténébreuse*, que ganó el Gran Premio de París en 1887, ha rechazado la oferta de 100.000 francos, hecha por Mr. Tatton Syke, por la adquisición de la referida yegua.

Los dos premios de 25.000 pesetas de las carreras en Derby (Inglaterra), que se disputaron el 1.º del actual, fueron ganados por *Trapezoid*, de Mr. Paget, y *Barraclouta*, del Príncipe de Gales.

En las del siguiente día, el handicap de 12.500 pesetas lo ganó *The Jask*, del Duque de Portlan; el premio Harrington Stakes, de 25.000 pesetas, fué adjudicado á *Earl of Annaudale*, de Mr. Bibby, y en la carrera Breeders St. Leger Stakes (25.000 pesetas), fué vencedora *Dorice*, de mister W. G. East.

En las carreras de Sandown Park, que se celebraron el 5 de este mes, los dos premios de 12 500 pesetas, Abbey Stakes y Sheen Plate, fueron vencedores *Henri VIII* y *Shemer*, de Mr. Rose y M. J. Charlton.

Las carreras en Doncaster, una de las reuniones más renombradas del *turf* inglés, tuvieron lugar el 8, 9, 10 y 11 del actual, y aunque sucintamente, daremos cuenta á nuestros lectores de sus principales y más interesantes resultados.

En las del primer día, el Great Yorkshire Handicap Plate, cuyo importe era de 25.000 pesetas, y la distancia 2.900 metros, fué ganado por *Alloway*, de Mr. Houldsworth; jockey M. Cannon, corriendo en este handicap 13 caballos más.

El otro premio de importancia, Champagne Stakes, de 12.500 pesetas, 1.100 metros, lo ganó *La Fleche*, del barón de Hirsch; jockey G. Barret; potranca por la cual, su hoy propietario, pagó 144.375 pesetas en una de las ventas del haras de la Reina.

El segundo día se corrió el St. Leger, 2.900 metros, que fué ganado por *Common*, por un cuerpo, llegando segundo, *Révérénd*, de Mr. Edmond Blanc, y en cuyo célebre potro tenían los franceses grandes esperanzas, por más que su contrincante *Common* era temible, como ya lo había demostrado en ocasiones anteriores. Éste fué montado por G. Barrett. El premio ascendió á 107.500 pesetas para el primero, y 5.000 pesetas al segundo.

Common es el quinto caballo que ha ganado las tres carreras clásicas de Inglaterra; las 10.000 guineas, el Derby y el St. Leger.

El Cleveland Handicap Plate, de 12.500 pesetas, 1.600 metros, se adjudicó á *Workington*, de Mr. Lowther, montado por Watts. Y, finalmente, en el Tattersall Sale Stakes, de igual cantidad que el premio anterior, y distancia 1.400 metros, llegó primero, por medio cuerpo, *Pilot*, de Mr. Maple; jockey J. Woodburn.

En el tercer día se corrieron el Portlan Plate (1.100 metros), el Rous Plate (1.200 metros), y el Alexandra Plate (1.600 metros), los dos primeros premios de 12.500 pesetas, y el último de 7.500, ganando *Tostig*, de Mr. Masterman; jockey Platt; *Gosson*, de Mr. Feuwick; jockey Rickaby, y *Bracken*, de lord Peurhyn; jockey Commore, respectivamente.

En las carreras del último día figuraban el Handicap *Prince of Wales*, 25.000 pesetas, 1.690 metros, que disputaban 17 caballos, llegando primero *Hantingdon*, por medio cuerpo. El vencedor fué montado por Platt, y su dueño lo es Mr. H. Wickham.

El premio Doncaster Cup, 15.000 pesetas, 3.200 metros, fué adjudicado á la yegua *Queen Birthday*, que ganó por tres cuerpos; fué montada por J. Watts, y procede del haras del Mayor Jockey.

EL JUEGO DE PELOTA

COMO EJERCICIO GIMNÁSTICO.



UZGANDO por el entusiasmo que en Madrid y otras capitales ha despertado el juego de la pelota, no está demás señalar lo que tiene de útil y perjudicial este ejercicio, por si en algo puede servir para ponerlos de acuerdo con la higiene.

Es cosa sabida que los habitantes de los países montañosos son los más hábiles en la carrera, salto y demás ejercicios de destreza, pues la adaptación al medio les obliga diariamente a salvar distancias y obstáculos con la mayor agilidad posible; he ahí la razón por qué los vascos y navarros son los padres del juego de la pelota en España.

Tienen en apoyo de esta habilidad, a más de las condiciones topográficas y atmosféricas, comunes a otras regiones de nuestra Península, la fuerza de la tradición, pues conocida es para muchos aquella clásica frase de *correr como un vasco*, la cual no deja de tener su misterio.

Un historiador de gimnástica, M. Depping, refiere lo siguiente:

«Los vascos ejercitaban sus piernas desde muy niños, y más adelante desarrollaban con una práctica asidua sus facultades locomotoras, hasta hacerlos aptos para las funciones de corredores y mensajeros, las que mediante pingües retribuciones ejercían al servicio de la nobleza europea, siempre exigente en sus demandas de corredores vascos e ingleses, así como de *peichs* turcos; testificando tal relato el ilustre abuelo de corredores excelentes, que aun conservan los herederos de la raza y costumbres naturales de los celtas. Y no consistiendo el ejercicio de la pelota más que en una combinación de la carrera acompañada de movimientos asimétricos de los brazos, he ahí señalada la influencia del clásico hábito en la producción de los mejores pelotaris de España, sin que por esto olvide consignar la existencia de buenos jugadores (más ocultos o modestos) en Navarra, Aragón, Castilla y otras regiones; por más que las llanuras no son terrenos abonados para la producción de estos jugadores.»

Cabe, pues, el honor a las Provincias Vascongadas de ser la cuna del pelotarismo español, así como a los griegos y romanos el haber imitado más o menos fielmente estos célticos ejercicios, ya bajo la forma de los *discobolos*, ora en la del volante, y del *lito palax* como trabajos de endurecimiento corporal de la gente moza, ávida de entusiasmos y energías por la guerra.

Trabájanse por el ejercicio de la pelota los músculos flexores y extensores de ambas extremidades, así como los serratos, gran dorsal, escalenos, intercostales, pectorales, subclavios, etc., y el diafragma, contribuyendo a la mayor amplitud o ensanchamiento del tórax o pecho, con lo cual aumenta la resistencia para la fatiga; efecto natural, cuando el depósito de aire es mucho mayor y el pulmón exhala en mejores condiciones el vapor de agua y los diferentes gases producidos. (por la descomposición de la sangre venosa o azul para cambiarse en roja o arterial), entre ellos el ácido carbónico, que, de no ser arrojado, les intoxicaría de nuevo; adelantando los efectos de la fatiga y produciendo las *agujetas* al infiltrarse en el tejido de los músculos. Además trabajan los *zagueros* más que los *delanteros*, los músculos del espinazo, los del globo del ojo, y una fuerza extraordinaria de atención y de sensibilidad óptica y acústica, siendo, por lo que se ve, más duros y ágiles los jugadores cuanto a mayor distancia devuelven la pelota.

Como es natural deducir, un esfuerzo fisiológico de esta clase, repetido cien y cien veces, produce al cabo un estímulo poderoso para la nutrición de todos los tejidos, aumentando su elasticidad a la par que las endurece, acrecentando el total de las fuerzas, desarrollando las dimensiones, agilidad y ligereza del cuerpo, así como la sensibilidad de órganos especiales, como el de la vista y el del oído; y por último, igualando las energías del lado izquierdo a las del derecho, si los pelotaris son como deben ser: completos o ambidiestros.

Ahora bien; si en lugar de ejercitar este juego como trabajo higiénico, se abusa de él, tomándole por oficio, a imitación de los gladiadores romanos, que tenían la atlética como profesión, entonces las repetidas congestiones del tejido pulmonar dan lugar a vómitos de sangre, a vértigos, quebrantamiento de fuerzas, hernias, facilidad para la fatiga, y a un estado anémico y de debilitación tal, que pone a los pelotaris en condiciones excelentes para contraer la tisis o tuberculosis, desenlace fatal hacia el que caminan todos los jugadores que derrochan sus fuerzas con los placeres de la Venus y del alcohol, olvidándose de la castidad y moderación tan necesarias en todos los gimnastas, necesitando siempre de una alimentación frecuente y sustanciosa y un género de vida de lo más higiénico posible, pues viven de sus mismas fuerzas, y en cuanto rompen el equilibrio de los ingresos con los gastos de los tejidos de su cuerpo, caminan a un desenlace fatal con más rapidez que otro sujeto no desarrollado físicamente.

Es humano implorar a los aficionados al juego de pelota

moderación en los aplausos a la gente nueva, pues el ejercicio corporal es un arma de dos filos cuya esgrima es necesario conocer para saberla dirigir, so pena de que los asistentes a los frontones, en vez de alentar a los fuertes, sean homicidas de todos los pelotaris, con tal de que les proporcionen crecidas ganancias en los cruces de las apuestas. En este caso los frontones debieran llamarse casas de juego y los pelotaris *groupies* de las mismas.

Para terminar: la pelota se vuela, principalmente, de tres modos: con la mano, la pala y la cesta, en paredes que deben pintarse de color obscuro, para bien de la vista del público y de los jugadores; teniendo éstos especial cuidado en no enfriarse bruscamente ni refrescar en medio de los sudores, debiendo vestir trajes abombados y ligeros, calzando zapatillas o alpargatas, y descansar cuando lo pida el cuerpo (abrigándose bien); y por último, al empezar entrar en calor con ejercicios previos, amasamientos, saltos, carreras, tanteos, etc., y después de haber comenzado, cuidar de que no se les escape el rebote de la pelota a la frente de algún espectador.

JOSÉ FRAGUAS,
Profesor oficial de Gimnástica.

NOTICIAS.

LA EXPOSICIÓN DE CARIÑENA. — La Cámara de Comercio ha dado ya por terminada la Exposición vitivinícola de Cariñena, y el Jurado que se nombró para la misma, ha principiado a discutir las diferentes propuestas de premios. Estos se adjudicarán del 26 al 30 del corriente.

CARRERAS NACIONALES DE VELOCÍPEDOS. — La Reina Regente ha aceptado, para S. M. el Rey D. Alfonso XIII, la presidencia del Jurado que ha de juzgar las carreras nacionales de velocípedos que se celebrarán en Barcelona el 27 del actual, organizadas por la Sociedad de velocipedistas y bajo la protección del Ayuntamiento.

Después del despejo hecho por todos los carreristas, comenzará la primera de las siete carreras que figuran en el programa, y que será *local* y libre para toda clase de máquinas, siendo el recorrido 1.500 metros.

La segunda, *regional*, será para bicicletas únicamente, y el recorrido de 2.000 metros.

En la tercera, *especial*, tomarán parte señoritas, teniendo que recorrer 500 metros.

La cuarta, *nacional*, será para bicicletas, y el recorrido 5.000 metros.

Después de un descanso de treinta minutos comenzará la carrera quinta, *regional*, para bicicletas, con un recorrido de 3.000 metros.

La sexta carrera, *local*, será también para bicicletas, que deberán recorrer 2.500 metros.

En la séptima y última, *Consolación*, podrán tomar parte todos los que hubiesen corrido en alguna de las carreras anteriores sin ganar premio; la distancia será de 1.500 metros.

Para cada una de las carreras primera, segunda y séptima, se concederán dos premios, y para cada una de las tercera, cuarta y quinta, tres premios.

Decididamente la afición a los toros hace progresos en Francia, y si no, allá va lo que leemos en *Le XIX Siècle*: «Un joven estudiante de Derecho, sobrino de M. Dide, senador del Gard, y dos amigos suyos, como él, estudiantes, se presentaron ayer a Ángel Pastor, el conocido primer espada, para suplicarle que les dejara hacer su aprendizaje de *toreadores*.

«Ángel Pastor ha tratado de disuadir a dichos jóvenes de su proyecto; pero ellos insisten en su idea, y han salido para Madrid con una carta de Pastor para que sean admitidos en la escuela de novilladas (?) donde aprenderán a *batirse* con el toro.»

VARIEDADES.

Como estudio curioso para los aficionados a la caza, cortamos de un periódico extranjero lo siguiente:

«Mr. Victor Tatio ha presentado recientemente a la Sociedad de Física y de Historia Natural de Génova las observaciones siguientes:

«Aunque con muchos reparos, he tenido ocasión de hacer constar que la becada o becasina herida se hace ella misma, por medio de su pico y con plumas, suturas muy inteligentes, y que, según los casos, ella sabe muy bien aplicarse un emplastro sobre una herida sangrienta, o poner diestramente una sólida ligadura alrededor de uno de sus miembros rotos.

«Un día maté una de estas aves, que, sobre una antigua herida en el pecho, llevaba un largo emplastro formado por pequeñas plumas, arrancadas de distintas partes del cuerpo, y sólidamente fijas sobre la herida por la sangre coagulada. Otra vez, el emplastro, fabricado de la misma manera, se encontraba aplicado sobre la rabadilla.

«En dos ocasiones he visto becasinas que tenían en una de sus patas una ligadura de plumas entortilladas, cerradas y unidas por sangre desecada, todo alrededor del sitio en el cual había existido la fractura del hueso.

«En la una, la pierna derecha, por cima del tarso, estaba fuerte y recientemente vendada con plumas procedentes del dorso y vientre. En la otra, el mismo tarso, en buenas vías de curación, tenía aún la venda que lo había sujetado en posición conveniente.

«El caso más curioso, a la vez desgraciado, que he encontrado, es el de una becada a la cual había roto yo las dos patas de un tiro y que no encontré hasta el siguiente día.

«El pobre animal había intentado hacerse aplicaciones y ponerse vendajes en las dos fracturas; pero obligado a operar en una posición muy difícil, y privado del concurso de sus patas, no había podido desembarazarse de algunas plumas, que, pegadas y enroscadas en la punta de su pico, le condenaban a morir de hambre.»

La antedicha comunicación ha provocado otra de monsieur Deodato Maguin, publicada en el diario cinegético *La Diana*.

Dice así:

«En el mes de Noviembre de 1859, cazando con dos amigos, M. Mr. Renevier, padre é hijo, Mr. Maguin encontró en lo alto de los bosques de Versoix una becada que estuvo bastante tiempo parada; pero habiéndola errado el tiro; escapó por fin y se pudo notar que llevaba una pata pendiente, lo cual hizo suponer que había sido tocada por los plomos. Algo después, Mr. Renevier, padre, la mató y se examinó detenidamente la herida.

«Los cazadores notaron que el animal había tenido antes la pata rota por en medio del tarso, y que apoyándose sobre ella había hecho resbalar las dos partes del hueso, la una sobre la otra, hasta la articulación del tarso con el muslo, y debajo de ésta se encontraba un grueso rodete formado de plumas y filamentos de musgo entrelazados todos alrededor de la fractura.

«Lo que sobre todo chocó a los cazadores en estos vendajes, fué una ligadura muy adherente hecha con una hierba plana, larga y seca, enroscada en espiral alrededor de los huesos yuxtapuestos. Esta hierba, en gran parte disimulada bajo el cuerpo del vendaje, parecía estar fija por medio de una especie de liga transparente.

«Remontando hasta la articulación tibio-tarsiana, la punta superior del tarso fracturado impedía de tal modo el movimiento, que el miembro estaba completamente rígido y la pata no podía servir sino de muleta, apoyando los dedos por su cara dorsal.»

Artículos de París recomendados.

Nuestras amables lectoras saben que todos los detalles relativos a la perfumería tienen fácil explicación por Mr. Guerlain. Este habil perfumista-químico (17 rue de la Paix, en París) es el que las trasmite, por nuestro conducto, los excelentes consejos que siguen: para preservar el rostro del aire marino, para borrar las manchas causadas por el polvo y el viento, y en fin, para conservar al cutis su transparencia y su finura, es necesario hacer uso de la loción Guerlain, de la crema de fresas y del polvo de Cypris. La loción se emplea con preferencia por la noche, empapando con ella un paño muy fino que se pasa por el rostro; y también se usa como agua de *toilette*. El polvo de Cypris es impalpable y da a la piel un aterciopelado trasparente que evita la acción del sol y del aire salino.

LA EVIDENCIA. Cuando se ha visto una sola vez la acción maravillosa de la *Crème Simon* para hacer desaparecer las grietas, barros y sabañones, se comprende que no haya *Chiccream* más eficaz para la conservación del cutis. Los *Polvos de arroz* y el *Jabón Simon* completan estos felices resultados. Evitar las falsificaciones extranjeras, exigiendo la firma *Simon*. Rue de Provence, 36, París.

JABON REAL VIOLET JABON
DE THRIDACE único Inven'or VELOUTINE
29, B^a des l aliens, Paris
Recomendados por autoridades medicas para higiene de la Piel y Belleza del Color

William Lewelin, Agente de carreras en Londres. 139.

ESENCIA de CAFE TRABLIT
para viaje y caza. Instantáneamente produce un café con leche de un gusto exquisito. Hallase en todas las tiendas de ultramarinos y al por mayor, 39, Rue Denfert-Rochereau, PARIS.

SOCIÉTÉ
HYGIÉNIQUE
55, RUE DE RIVOLI, PARIS

PTYCHOTIS, Victoria, Lila Blanco, etc.
Oloros nuevos muy concentrados para el Pañuelo
AGUA de COLONIAREAL muy apreciada
Perfume exquisito y duradero para el Tocador
JABON DULCIFICADO Olorosuperfinos
De una acción saludable sobre la PIEL

ESTREÑIMIENTO. — Polvo laxante de Vichy.

Gastar bien.

A tus gustos no me opongo,
veo te sobra razón;
toma, y cómprate Jabón
de los Principes del Congo.

Jabonería Victor Vaissier, París.

EL CAMPO
Revista de Sport
AGRICULTURA—JARDINERÍA—CAZA—PESCA
PRECIOS EN ESPAÑA Y PORTUGAL
Año..... 20 pesetas.
Seis meses..... 11 »
Tres..... 6 »
EN EL EXTRANJERO EN AMÉRICA, ORO
Año..... 25 francos / Año..... 6 pesos/ta.
Seis meses..... 14 » / Seis meses..... 3,50 »
Tres..... 8 » / Tres..... 2 »
Oficinas: calle de Belén, 18, principal.

MADRID
EST. TIP. «SUCESTORES DE RIVADENEYRA»
IMPRESORES DE LA REAL CASA
Paseo de San Vicente, número 20

1891

CORTIJO, SASTRE.

ESPECIALIDAD EN TRAJES DE CAZA Y CAMPO.

VARIADO Y ESPECIAL SURTIDO

PANAS, DRILES, GAMUZA Y BECERRO ANTEADO PARA LA ROPA CITADA

SE HACEN TRAJES Á PRECIOS ECONÓMICOS PARA GUARDAS DE CAMPO

GRAN SURTIDO EN LEGUIS Y POLAINAS DE DRIL
Y LONA IMPERMEABLE.**Carrera de San Jerónimo, 39, principal.****EL PERIÓDICO DE CAZA**

Año XVI.

La Revista ilustrada y quincenal EL CAMPO, se ocupa especialmente de materias de caza, perros, armas etc.

Doctrina cinegética.

Literatura venatoria.

Información amena.

Colaboración de Fernánflor, Gutiérrez de la Vega, Pérez Escribá, Ebro, Barón de Cortes, Soriano, Camarioca, Conde, Venator y otros escritores que cazan y cazadores que escriben.

Veinte pesetas al año.

Suscripciones: Principales librerías y Administración de la Revista.

Belén, 18, principal.

CENTRO DE SUSCRIPCIONES.

Para mayor comodidad del público la conocida librería de D. Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, admite suscripciones á EL CAMPO.

Los señores suscriptores de provincias y extranjero pueden seguir dirigiéndose á esta Administración, para las renovaciones,

Belén, 18, principal.

PARRY MANUFACTURING**COMPANY.**

INDIANÓPOLIS, INDIANA, E. U. de A.

Esta es la fábrica más grande del mundo para la

CONSTRUCCIÓN DE VEHÍCULOS en general

CARROS Y VAGONES.

Construye también bajo el nombre de

INDIANÓPOLIS VAGÓN CO.

Tilburis finos, sillas volantes, carruajes de plataforma, etc.

Por catálogos y precios para exportar dirigirse á Mosbacher & Co., 105 Water St., Nueva York.

GUIA DE CARRERAS DE CABALLOS

EN LA PENÍNSULA

1890

APUNTES ESTADÍSTICOS

RECOGIDOS POR

M. de Y. y G.

Publicados por la Sociedad de Fomento de la Cria Caballar de España.

Se vende calle del Prado, 27, en tresuelo.

Compañía de los ferrocarriles de Madrid á Zaragoza y á Alicante.**SERVICIO DE TRENES.****Línea de Madrid á Alicante.**

ESTACIONES.	MIXTO	MIXTO	CORREO	EXPRES	CORREO
Madrid.... salida..	7.15	11.15	7.45	6.20	8.45
Alcázar... llegada..	12.44	4.42	12.20	9.50	1.15
Chinchilla... llegada..		10.38	4.50		
La Encina... llegada..		1.42	7.15		
Alicante... llegada..		5.20	10		

Línea de Cartagena.

ESTACIONES.	MIXTO.	CORREO.	MIXTO.
Madrid..... salida..	11.15	7.45	
Chinchilla... llegada..	10.28	4.50	
Murcia... llegada..	5.78	10.07	
Cartagena... llegada..	6.28	10.15	6.50
Cartagena... llegada..	9.30	12.17	10.18

Línea de Zaragoza.

ESTACIONES.	MIXTO.	MIXTO.	CORREO	EXPRES
Madrid..... salida..	7.05	4.35	7.30	9
Guadalajara... llegada..	9.05	6.40	9.10	4.26
Albarracín... llegada..	9.11		9.15	4.31
Sigüenza... llegada..	12.18		11.34	6.37
Albarracín... llegada..	3.33		2.07	8.54
Calatayud... llegada..	4.36		2.59	9.57
Zaragoza... llegada..	8.20		6.05	12.26

Línea de Sevilla.

ESTACIONES.	MIXTO.	EXPRES.	CORREO.
Madrid..... salida..	7.15	6.20	8.45
Alcázar... llegada..	12.44	9.50	1.15
Sevilla... llegada..	1.04	10.10	1.49
Sevilla... llegada..	6.25	9.20	3

Línea de Huelva.

ESTACIONES.	MIXTO.	CORREO.
Madrid..... salida..	7.15	8.45
Sevilla... llegada..	6.25	3
Huelva... llegada..	6.40	3.15
Huelva... llegada..	11.04	7.10

**Servicios de la Compañía Trasatlántica de Barcelona****LÍNEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERACRUZ.**

Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico. Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

LÍNEA DE COLÓN.

Combinación para el Pacífico, al N. y S. de Panamá y servicio á Cuba y Méjico con trasbordo en Puerto Rico.

Un viaje mensual, saliendo el 6 de Barcelona y el 12 de Vigo, para Puerto Rico, Costa-Firme y Colón.

LÍNEA DE FILIPINAS.

Extensión á Ilo-Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa oriental de Africa, India China, Conchinchina y Japón.

Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro viernes, á partir del 10 de Enero de 1890, y de Manila cada cuatro martes, á partir del 7 de Enero de 1890.

LÍNEA DE BUENOS AIRES.

Un viaje cada mes para Montevideo y Buenos Aires, saliendo de Cádiz á partir del 1.º de Enero de 1890.

LÍNEA DE FERNANDO PÓO.

Con escalas en Las Palmas, Río de Oro, Dakar y Monrovia.

Un viaje cada tres meses, saliendo de Cádiz.

SERVICIOS DE ÁFRICA.

Línea de Marruecos.—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casa Blanca y Mazagán.

Servicio de Tánger.—Tres salidas á la semana: de Cádiz para Tánger los domingos, miércoles y viernes; y de Tánger para Cádiz los lunes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Para más informes, en Barcelona: La Compañía Trasatlántica y los Sres. Ripoll y C.ª, plaza de Palacio.—Cádiz: La Delegación de la Compañía Trasatlántica.—Madrid: Agencia de la Compañía Trasatlántica, Puerta del Sol, 10.—Santander: Sres. Angel B. Pérez y C.ª.—Coruña: D. E. de la Guardia.—Vigo: D. Antonio López de Neira.—Cartagena: Sres. Bosch hermanos.—Valencia: Sres. Dart y C.ª.—Málaga: D. Luis Duarte.

GRAVER, STEELE & AUSTIN

GRINNELL, IOWA, U. S. N. A.

MANUFACTURERS OF RANDOLPH HEADERS, STEELE MOWERS AND STEEL RAKES

MANUFACTUREROS DE LAS CÉLEBRES

Las mejores del mundo y que más se adaptan á las exigencias de los cosecheros de los países de la América Española y la República del Brasil.

SEGADORAS Y COSECHERAS. Se adaptan estas últimas para la cosecha de la alfalfa y de otras varias plantas en la economía agrícola de los países Sur Americanos, Méjico, Centro América y el Brasil. Por catálogos descriptivos y precios para exportar dirigirse á los agentes de El Espectador, Nueva York.

INCUBADORAS ARTIFICIALES

y cuantos utensilios requiere la cria de las aves de corral.

PRECIOS DE LAS INCUBADORAS.

Núm. 0,	30 huevos.....	30 pesetas.
» 1,	50 »	50 »
» 2,	100 »	100 »
» 3,	150 »	120 »
» 4,	250 »	160 »

Son las más económicas que se fabrican y de resultados garantidos. El calor se mantiene por medio del agua caliente, renovando una pequeña cantidad todos los días, ó por el carbón vegetal.

Vía Diagonal, 125. Gracia.—Barcelona.

COMISIONISTA DE ARMAS Y EFECTOS DE CAZA Y PESCA

Acepta la representación de casas extranjeras, A. de la Fuente, calle de Hernán-Cortés, 9. Madrid (España.)

Correspondencia en ESPAÑOL ó FRANCÉS.



HOOPER & C.º

 FABRICANTES DE CARRUAJES

 DE

 S. M. LA REINA VICTORIA DE INGLATERRA

 S. A. R. EL PRÍNCIPE DE GALES

 S. M. EL EMPERADOR DE ALEMANIA

 S. A. I. EL PRÍNCIPE HEREDERO DE ALEMANIA, &c., &c., &c.

VICTORIA STREET.—LONDRES.

Agente exclusivo para Francia, Mr. F. MUS, 9, rue Alfred Stevens, París.

W. W. GREENER

FABRICANTE DE ARMAS

St. Mary's Square, BIRMINGHAM

Las magníficas escopetas de este reputado fabricante, que han sido premiadas en la Exposición Universal de Barcelona con *Medalla de Oro*, se hallan á la venta. Las hay con y sin martillos, de varios calibres y á precios sumamente módicos.—Lista de precios y condiciones dirigirse á los

SRES. LUIS VIVES Y C.^a

calle Fernando, 23. BARCELONA

ó al único representante en España y Portugal

MANUEL OCON Y TORIBIO
MALAGA

La última obra del Sr. Greener, intitulada **La Escopeta Moderna**, ha sido esmeradamente traducida al castellano, y se publicará en breve. Precio, 5 pesetas. Se hallará de venta en casa de todos los armeros y librerías de España.

VINO DE CHASSAING
BI-DIGESTIVO
Prescrito desde 30 años
Contra las AFECCIONES de las Vías Digestivas
PARIS, 6, Avenue Victoria, 6, PARIS
Y EN TODAS LAS PRINCIPALES FARMACIAS.

H. MOTTET Comerciante en caballos,
26, De Grey street, York
(Inglaterra), acepta también la comisión de caballos de carreras.

ENSEÑANZA DE PERROS DE CAZA

Un cazador práctico se encarga de la educación de toda clase de perros de caza, de tenerlos á pupilo y de venderlos.

En la redacción de EL CAMPO darán razón.

COLECCIONES DE «EL CAMPO»
SE COMPRAN COMPLETAS

Administración de EL CAMPO

CAZADORES

Grandes rebajas en escopetas, revólvers, cartuchos y demás efectos de caza, por lo cual los pagos al contado.

CARRILLO.—Cruz, 23.—MADRID.

CALZADO DE CAZA.—Zapatería de Eusebio Fernández, calle de la Salud, 19, Madrid.—Especialidad en calzado para caza, de todas clases y formas. Surtido constante, y se hace á medida.—Medias de cuero y alpargatas guarnecidas.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D.^r FRANCK



Querido enfermo.—Fíese Vd. á mi larga experiencia, y haga uso de nuestros GRANOS DE SALUD, pues ellos le curarán de su constipación, le darán apetito y le devolverán el sueño y la alegría.—Así vivirá Vd. muchos años, disfrutando siempre de una buena salud.

Perfumeria, 13, Rue d'Enghien, Paris

LACTEINA

de

E. COUDRAY

Perfumeria especial, comprendiendo:

JABON — POLVOS DE ARROZ, ACEITE, ESENCIA, AGUA DE TOCADOR.

En todas las Perfumerías y Peluquerías de Francia y del Extranjero.

La VELOUTINE

Polvo de Arroz especial
PREPARADO AL BISMUTO
Por CH. FAY, Perfumista
9, rue de la Paix, 9, PARIS

El Absentismo y el Espíritu rural, POR D. M. LÓPEZ MARTINEZ,
Un tomo encartonado, 5 pesetas en Madrid y 6 en provincias.

CALZADO IMPERMEABLE. - INDISPENSABLE A LOS CAZADORES.
CON PRIVILEGIO DE INVENCIÓN POR VEINTE AÑOS.

SE CONSTRUYE A MEDIDA PARA CABALLEROS, SEÑORAS Y NIÑOS.
CEFERINO SANCHEZ.—Príncipe, 19 y 21. Madrid —ENTRADA POR EL PORTAL.

GRAN DEPÓSITO DE MÁQUINAS AGRÍCOLAS Y VINÍCOLAS

Alberto Ahles

Paseo de la Aduana, 15, BARCELONA
RECOMIENDA PARA COMBATIR EL MILDEW

Pulverizador NOEL.	55 pesetas
» EL RELÁMPAGO.	45 »
» EXCELSIOR.	45 »
» EL ECONOMICO.	35 »

PÍDASE EL NUEVO CATÁLOGO GENERAL DE MÁQUINAS AGRÍCOLAS Y VINÍCOLAS

GUTIÉRREZ

26, DESENGAÑO, 26

Muebles de ebanistería y tapicería. Casa especial en sillerías y gabinetes. Exportación á provincias.

BAZAR DE ARMAS

EFFECTOS DE CAZA

Antonio Covarsí
Calle de la Soledad, 29-BADAJOS-Calle de la Soledad, 29

ESPECIALIDAD EN ESCOPETAS DE CAZA
INGLESAS, BELGAS y ESPAÑOLAS
á precios sumamente económicos.

CUCHILLOS DE MONTE, ESPAÑOLES E INGLESES

CARTUCHOS DE TODAS CLASES

POLVORAS SUPERIORES

Para apreciar el surtido de este almacén y sus precios fijos, pídase Catálogo general, que se facilita gratis.

GUANOS Y ABONOS

Premiados en 11 Exposiciones, nacionales y extranjeras.

Guano amoníaco fijo.—(Abono aplicable á todos los cultivos.)

Abono especial para lino, cáñamo, ramio y demás plantas textiles.

Abono para maíz y caña de azúcar.

Azufrado económico de la viña con los polvos MATA-ODIUM.—(Resultados prácticos y seguros.)

AZUFRES GARANTIDOS. Flor de azufre.—Mezcla de azufre y sulfato de cobre.—Mata oidium sulfatizado.—Estatita cáprica.—Sulfato de cobre garantido.

Polvo catalán contra oidium y mildew.

ALMACÉN DE DROGAS **J. ALESÁN**

Freixuras, 23.-BARCELONA.

ACCIONES DE CAZA.

COMODIDAD Y SALUD.

MONTE SITUADO EN EL MISMO APEADERO

DE

LAS ZORRERAS.

Razón: Álamo, 3, principal derecha, de seis á ocho de la tarde.

Los perros de caza españoles

FOR EL EXCMO. SEÑOR
D. JOSÉ GUTIÉRREZ DE LA VEGA

Publicado el Excmo. Sr. Marqués de Xerez de los Caballeros. Un volumen en 8.º con grandes márgenes, 25 pesetas.

Administración de las OBRAS VERNATORIAS: Travesía del Conservatorio, núm. 3, Madrid.

VACUNA DE LA BOCA

EAU DE SUEZ

Emblanquece los dientes.
Bateña las encías.
Purifica la boca.

El Solo Dentífrico que suprime el dolor de Muelas.

Se encuentra en las Farmacias, Perfumerías etc.
Se envía el Folleto Explicativo á quien lo pida al Sr. SUEZ, 9, Rue de Prony, París.

LA CHARMERESSE

Polvos refrigerantes, el «non plus ultra» de los polvos para la belleza. Su composición **absolutamente nueva** bajo el punto de vista de la higiene, su finura, su untuosidad y su perfecta adherencia, recomiendan su uso para las facciones más delicadas. Refresca la piel, disimula las arrugas, da á la tez la blancura mate, suave y discreta de la camelia y hace desaparecer como por encanto todas las imperfecciones (pecas, paños, rojeces, etc.) Para baile ó espectáculo donde hay mucha luz, pídase la **CHARMERESSE CONCENTRÉE** y solidificada, en estuche, muy adherente. ¡Gran novedad! — **DUSSER**, inventor Rue J.-J. Rousseau, n.º 1, París. (En América, en todas las Farmacias). Madrid. — FLORES GARCÍA, y en las Perfumerías Pascual, Frera, Inglesa, Urquiol, etc. — Barcelona: VICENTE FERRER, depositario, y en las Perfumerías de La Font, etc.